



**“EL ROL DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES CRA EN EL SISTEMA  
EDUCATIVO CHILENO:**

**DESCRIPCIÓN, DESAFÍOS Y RECOMENDACIONES PARA SU MAYOR  
EFECTIVIDAD EN EL INCREMENTO DE OPORTUNIDADES EDUCATIVAS”**

**ACTIVIDAD FORMATIVA EQUIVALENTE PARA OPTAR AL GRADO DE  
MAGÍSTER EN POLÍTICAS PÚBLICAS**

**Alumno: Gabriela Pérez Kauschus**

**Profesor Guía: Juan Pablo Valenzuela**

**Santiago de Chile, Noviembre 2015**

### Agradecimientos

A mi profesor guía, Juan Pablo Valenzuela; a Constanza Mekis, Coordinadora Nacional de Bibliotecas Escolares CRA; a Alejandra Medina, y a mi familia, en especial a mi madre, Irene Kauschus.

## Contenido

Resumen.....	4
1. Introducción .....	5
2. Literatura y evidencia internacional sobre sistemas de Bibliotecas Escolares.....	8
2.1 Concepto de “Biblioteca Escolar” .....	8
2.2 Funciones de las Bibliotecas escolares.....	9
2.3 Trascendencia social de la Biblioteca Escolar .....	10
2.4 Capital Cultural .....	12
2.5 Bibliotecas escolares y desarrollo de competencias.....	14
2.6 Bibliotecas y rendimiento académico.....	15
2.7 Evaluación y seguimiento .....	16
3. Literatura y evidencia nacional sobre Bibliotecas Escolares CRA .....	18
3.1 Concepto de “Centro de Recursos para el Aprendizaje” .....	18
3.2 Funciones de las Bibliotecas Escolares CRA.....	18
3.3 Bibliotecas Escolares CRA y Rendimiento Académico.....	22
3.4. Evaluación y seguimiento .....	23
3.5 Diagnóstico basado en Encuesta Censal 2011 .....	25
3.5.1 Objetivo del capítulo .....	25
3.5.2 Descripción de los datos utilizados .....	25
3.5.2 Principales resultados de la Encuesta Censal .....	29
3.5.3 Análisis a partir de los datos de la Encuesta Censal.....	30
4. Desafíos y recomendaciones .....	39
5. Conclusiones .....	42
Bibliografía .....	44
Anexos.....	47
1. ¿Qué ocurre cuando una escuela no cuenta con biblioteca?.....	47
2. Indicadores de rendimiento para la evaluación de Bibliotecas Escolares .....	48
3. Descripción del programa de Bibliotecas Escolares CRA .....	49
4. Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA.....	52

## Resumen

El presente estudio tiene como objetivo la identificación de los atributos clave que presentan las bibliotecas escolares que forman parte de la política nacional de “Centros de Recursos para el Aprendizaje” (CRA), y cómo éstas contribuyen al sistema de educación escolar. Se busca además aportar en aclarar el rol que tiene esta política. Para ello, se realizó una revisión de las principales evidencias internacionales y nacionales con respecto a los atributos de los sistemas de bibliotecas escolares, y con respecto al rol que estos pueden tener en la educación. Esto fue complementado con el análisis de la situación de los CRA, utilizando la base de datos generada en el año 2011 por la Encuesta Censal Bibliotecas Escolares CRA. Finalmente, se identificaron los principales desafíos que tiene actualmente la política, aportando con recomendaciones y conclusiones.

Las principales conclusiones indican que el rol de los CRA dentro de las políticas educativas sería facilitar y apoyar entre todos los niños el desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas, y las actividades de aprendizaje, así como también cumplir un rol compensatorio del capital cultural de los estudiantes del sistema de educación pública, fortaleciendo la labor de las escuelas en la disminución de las desigualdades de origen. Esto principalmente a través de la promoción del compromiso y gusto por la lectura, lo que aportaría al desarrollo del capital cultural de los estudiantes y a que se promueva la formación de hábitos de lectura que posibiliten el aprendizaje permanente. No obstante, se identifica que la calidad de los CRA para el año 2011, según el análisis realizado a partir de la base de datos de la Encuesta Censal, dependía de las características socioeconómicas de las escuelas, reflejando el capital cultural de los estudiantes y reproduciendo las desigualdades de origen de las familias. Esto impone el enorme desafío de revertir en el mediano plazo la situación.

## 1. Introducción

Las políticas educacionales efectuadas en Chile con el retorno a la democracia durante la década de los 90, tuvieron énfasis en el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación mediante la renovación del “instrumental pedagógico y curricular con que opera la educación escolar” (Bellei & Pérez, 2009). El currículum pasó desde un enfoque centrado en el contenido a uno centrado en las competencias, dado los nuevos requerimientos formativos que exigen los avances en las tecnologías de la información y el mayor acceso al conocimiento (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014).

En el proceso de diagnóstico para llevar a cabo la reforma, se evidenciaron numerosas carencias en el sistema de educación estatal que dificultaban su implementación. Entre éstas, destaca el precario estado de las bibliotecas escolares y la condición de pobreza y falta de recursos de aprendizaje existente en las instituciones públicas, al punto que “el único recurso de aprendizaje de los alumnos eran los profesores” (Lemaitre et al. 2005, p.330 citado en Ministerio de Educación, 2009, p. 15).

Ante esta situación, se inicia en el año 1993 la entrega de bibliotecas de aula y materiales pedagógicos como parte del programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación (MECE), liderado por el Ministerio de Educación y con apoyo del Banco Mundial. Estos esfuerzos se concretan en el año 1994 en la distribución e instalación de un nuevo concepto de biblioteca en los establecimientos educacionales subvencionados por el Estado: el Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA).

Los CRA surgieron con la intención de reemplazar el tradicional concepto de biblioteca escolar que, en la educación pública, o bien era inexistente o correspondía a una inhóspita “bodega de libros”, por un espacio cuya colección de material, equipo de trabajo y servicios entregados a los alumnos, fuesen facilitadores del proceso de enseñanza, para apoyar el logro de los objetivos curriculares, a través de un “aprendizaje activo, incentivando la producción de materiales educativos y nutriéndose de la participación de la comunidad” (Cox & Mekis, 1999, p.11).

Para esto, el programa se articuló a partir de dos líneas de acción principales: 1) Entrega de recursos para el aprendizaje, tales como libros, publicaciones periódicas, DVD’s, computadores, entre otros. 2) Capacitación y apoyo a la gestión del centro, lo que abarca la capacitación del coordinador y encargado de la biblioteca CRA a través de cursos, para apoyar la labor de gestión de las bibliotecas y potenciar su uso.

En el año 1998 el Ministerio de Educación de Chile creó la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE). El programa de Bibliotecas CRA fue supeditado a este nuevo organismo a modo de potenciar el apoyo de los CRA al currículum, y articular su labor con los otros componentes del MINEDUC que cumplen también esta tarea.

A 20 años ya de la existencia del programa, si bien se han realizado considerables avances en la educación en Chile, los resultados obtenidos en pruebas estandarizadas<sup>1</sup>, tanto nacionales como internacionales, aún no son del todo satisfactorios, y mejorar la calidad y equidad del sistema educativo, continúa siendo un desafío primordial.

Por otro lado, las investigaciones respecto al aporte que han tenido los CRA en los resultados educativos<sup>2</sup>, no han mostrado resultados significativos. No obstante, coinciden en que si bien, no hay evidencia de la influencia directa de éstas en el aprendizaje, “es posible conjeturar que parte de las mejoras que los alumnos chilenos han mostrado en el último tiempo en lenguaje, se deban en parte a las mejoras realizadas por el CRA y a su contribución en las estrategias y programas de fomento a la lectura” (Centro de Estudios MINEDUC, 2013, p.6).

Tales inquietudes orientan el objetivo de la presente tesis hacia la identificación de los atributos clave de los CRA que generan mayor impacto en el desarrollo y formación de los estudiantes, aclarando el rol que tiene esta política en el sistema de educación escolar en Chile. Esto se realiza con la finalidad de orientar acciones que permitan fortalecer la efectividad en el cumplimiento de la labor de las Bibliotecas Escolares CRA.

Por ende, teniendo en consideración la revisión de la evidencia internacional, nacional, y las actuales condiciones del sistema educativo chileno en las que se desarrolla el programa, se buscará responder a la siguiente pregunta: ***¿Cómo puede aportar el programa de Bibliotecas Escolares CRA al sistema de educación escolar en Chile?, y ¿cómo podría orientarse la política para mejorar la efectividad en el cumplimiento de este aporte?***

---

<sup>1</sup> Una evidencia de esta situación son los resultados obtenidos en la prueba del Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) del año 2013, en donde se observó la brecha aún existente entre los resultados educativos del sector particular y el estatal, presentando una diferencia en segundo básico entre los alumnos del grupo socioeconómico (GSE) alto y bajo de 53 puntos superior para el primer grupo. Esta brecha es transversal a todos los niveles de enseñanza evaluados por la Prueba SIMCE.

<sup>2</sup> Instituto de Economía, U.C. (2008). Evaluación Social Bibliotecas Escolares CRA. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile; Ministerio de Educación. (2009). Informe Final de Evaluación: Programa Recursos Educativos, Centros de Recursos de Aprendizaje (Bibliotecas CRA); entre otros.

Para esto, se realizará un análisis crítico de los atributos que tienen los buenos sistemas de bibliotecas escolares a nivel internacional, y de la evidencia existente con respecto al rol que pueden cumplir los Centros de Recurso del Aprendizaje en la educación. Luego, se continuará con la revisión de la política en Chile, y con una descripción de los mecanismos existentes para contribuir a la educación escolar. Se complementará esta descripción con una revisión de los CRA utilizando evidencia obtenida desde la base de datos generada en el año 2011 por la Encuesta Censal Bibliotecas Escolares CRA<sup>3</sup>.

Para finalizar, se identificarán los desafíos más relevantes de la política, recomendaciones para la orientación de acciones que permitirían mejorar su eficacia, y las conclusiones principales.

La importancia del presente trabajo reside en la escasa evidencia que se tiene con respecto a la relevancia que tienen los CRA para la educación escolar, y en que, como el propio Ministerio de Educación declara: *“La efectiva integración de los CRA como espacio pedagógico y su real contribución a mejorar la calidad de los aprendizajes, son materias que deben ser evaluadas en profundidad y en las que previsiblemente hay mucho por avanzar”* (Ministerio de Educación, 2009, p.12). A pesar de esto, los Centros de Recurso para el Aprendizaje se han proyectado como un elemento estratégico entre las políticas educacionales de mejoramiento del sistema de educación pública, acercando el mundo de la lectura e investigación a todos los alumnos.

Surge por tanto, el interés en profundizar en una reflexión sobre la importancia que pueden efectivamente tener los CRA en las escuelas, particularmente el incremento de las oportunidades de aprendizaje.

---

<sup>3</sup> Esta Encuesta que posee información sobre el estado de las bibliotecas, en base a las diversas áreas que abarcan los estándares del programa, siendo la base de datos más representativa con la que se cuenta y que incluye variables relevantes de las Escuelas, tales como puntaje SIMCE y Nivel Socioeconómico de los establecimientos educacionales (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011). Cabe aclarar que la respuesta fue de carácter voluntario, y que tuvo tres modalidades de aplicación: presencial, vía formulario electrónico, o vía teléfono, lo que sesga la interpretación de sus resultados.

## 2. Literatura y evidencia internacional sobre sistemas de Bibliotecas Escolares

### 2.1 Concepto de “Biblioteca Escolar”

Para profundizar en el análisis de los buenos sistemas de Bibliotecas Escolares, se comenzará por comprender qué abarca en la actualidad la noción de “Biblioteca Escolar” en las políticas educativas alrededor del mundo. Dicha noción se ha modernizado, dejando atrás el tradicional concepto de *biblioteca* como un simple “espacio para guardar libros”, instalándose la idea de la biblioteca como un espacio educativo más dentro de la escuela.

Las bibliotecas escolares están presentes en las políticas educativas alrededor de todo el mundo, compartiendo, de acuerdo a lo establecido por el Manifiesto de la Biblioteca Escolar de UNESCO (1999)<sup>4</sup>, la función común de “la enseñanza y aprendizaje para todos”. En este manifiesto, la biblioteca escolar es concebida como una fuerza para mejorar la educación de toda la comunidad escolar, tanto para educadores, como para los estudiantes (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas e Instituciones (IFLA) es el principal organismo que reúne las directrices e intereses de los servicios bibliotecarios. Para este, el concepto de *biblioteca escolar*<sup>5</sup> se define como el espacio físico y digital de aprendizaje en una escuela, en el que la lectura, la investigación, el pensamiento, imaginación y creatividad son centrales para acceder a la información y conocimiento, y para el desarrollo social, personal y cultural de los alumnos, siendo sus características distintivas: la existencia de un bibliotecario<sup>6</sup>; las diversas colecciones específicas de alta calidad que apoyan el currículo formal e informal de la escuela, incluyendo los proyectos individuales y el desarrollo personal; la existencia de un plan y política explícita de desarrollo (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

---

<sup>4</sup> [http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school\\_manifesto\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html)

<sup>5</sup> IFLA utiliza el concepto de *Biblioteca Escolar* como sinónimo a centro medial de la escuela, Centro de Documentación e Información, Centro de recursos Bibliotecarios, entre otros, señalando que el término para este espacio físico y digital de aprendizaje es más comúnmente conocido como *Biblioteca Escolar*.

<sup>6</sup> IFLA especifica que el bibliotecario es un profesional con educación formal en Bibliotecología y enseñanza de aula, con las aptitudes necesarias para las complejas tareas de instrucción, desarrollo de la lectura y alfabetización, administración de la biblioteca escolar, colaboración con el equipo docente y compromiso con la comunidad educativa.



## 2.2 Funciones de las Bibliotecas escolares

En el presente capítulo, se presentará una revisión con respecto al lugar y las principales funciones que se espera que cumplan las Bibliotecas escolares en el sistema educativo de un país, de acuerdo con la principal literatura internacional.

El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, en conjunto con UNESCO, plantearon una interesante pregunta: *¿Qué ocurre cuando una escuela no cuenta con biblioteca?*, la cual respondieron mediante un exhaustivo análisis de los sistemas educativos de diversos países. De esto, concluyeron que las principales consecuencias de la ausencia de bibliotecas escolares, son el aumento de los niveles de exclusión de aquellos niños que no tienen acceso a materiales de lectura y escritura de calidad en su hogar, la negación de la equidad en las oportunidades de aprendizaje, y la disminución de las posibilidades de escuelas con ambientes de aprendizajes culturales (CERLALC & UNESCO, 2007). El listado completo presentado por CERLALC y UNESCO puede encontrarse en el **Anexo 1**.

Estas afirmaciones coinciden con la visión desarrollada por representantes de ocho países de la Unión Europea reunidos en Ámsterdam en el año 2003 (Marquardt, 2008). Para estos, las bibliotecas escolares tienen un rol fundamental en permitir que las oportunidades educativas sean equitativas para todos los alumnos en Europa, para lo cual consideran al igual que la IFLA, que el bibliotecario debiera ser una persona capacitada académicamente, y ser de profesión bibliotecario o docente.

Se observa que la concepción de la biblioteca va más allá de un espacio centrado en el desarrollo y diversificación de las diversas prácticas de lectura. Se le asigna (a la biblioteca), la tarea de mejorar la *equidad de las oportunidades de aprendizaje*, específicamente de aquellas vinculadas a la lectura, escritura y, en un sentido más amplio, a la cultura.

Así, las instituciones internacionales, que representan a diferentes países, otorgan a la biblioteca escolar la función de *apoyo* a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, para que tengan la oportunidad de desarrollar las habilidades requeridas para desenvolverse en el siglo XXI, y la lectura (Kachel, 2011). No obstante, contar con una biblioteca y un bibliotecario no son condiciones suficientes para asegurar que esta cumpla su rol dentro de la escuela. Se requiere “que las personas tengan razones para leer y se sientan capaces de hacerlo, para lo cual la escuela precisa consolidar proyectos lectores que vinculen los intereses y expectativas de los estudiantes”(CERLALC & UNESCO, 2007, p.25).

Para alcanzar dichos propósitos, la biblioteca escolar debe ser parte de una política educativa, lo que se debe reflejar tanto en los lineamientos nacionales de la política, como al interior de cada institución educativa<sup>7</sup>, vinculándose con el currículum educativo.

Por último, para que el proyecto de biblioteca escolar sea exitoso, es decir, para el efectivo cumplimiento de su función (y evitar las mencionadas consecuencias de su carencia), se especifican tres aspectos que deben ser los ejes que articulan el plan de trabajo: un bibliotecario adecuadamente capacitado, una planificación para el desarrollo de la biblioteca y una colección amplia que se encuentre vinculada al currículum.

El rol del bibliotecario, debe enfocarse en el desarrollo de estos ejes, siempre conectándolos con el contenido y los objetivos del currículum escolar. Solo así la biblioteca escolar ocupará el lugar que le corresponde en la escuela.

### *2.3 Trascendencia social de la Biblioteca Escolar*

La presente sección tiene por objetivo profundizar con respecto a cómo, desde el proyecto educativo del establecimiento, las bibliotecas escolares pueden ser fuente de potenciales transformaciones en la vida de los estudiantes, mejorando su capacidad de aprendizaje.

Entre los factores más relevantes que explicarían las brechas observadas en los resultados de pruebas estandarizadas para medir logros de aprendizaje, consecuencia de las diferencias existentes entre los niveles socioeconómicos de los alumnos, numerosos autores tales como Medina y Gajardo (2010), postulan que se debe fundamentalmente a *“los modelos de utilización del lenguaje escrito que observan los niños en sus hogares e igualmente en sus establecimientos educacionales, en la calidad de las interacciones alrededor de los hechos culturales y de las lecturas realizadas con los adultos, en la cantidad y envergadura de conocimientos sobre el mundo y configuraciones culturales que los niños hayan tenido la oportunidad de construir a lo largo de sus vidas, en los modelos de uso del lenguaje oral y la riqueza que éste ha alcanzado en los estudiantes, entre muchos otros factores”* (Medina & Gajardo, 2010, p.14) .

---

<sup>7</sup> IFLA indica que el programa de la biblioteca debe integrarse al contenido curricular con énfasis en: Capacidades basadas en recursos, capacidades basadas en el pensamiento, capacidades basadas en el conocimiento, capacidades de lectura y alfabetización, capacidades personales e interpersonales, y capacidades de gestión de aprendizaje (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

En este sentido, la literatura señala que el tener acceso a los recursos y al mundo de la información, otorgado por un espacio de aprendizaje activo, como el que busca generar las Bibliotecas CRA, es una potencial fuente de transformación y mejoramiento de la calidad de vida de sus usuarios, debido a que el lugar de educación se constituye como un espacio distinto al de la sala de clases, donde las relaciones entre alumnos, profesores y contenido, tienen otra dinámica, una instancia que permite reflexionar en torno al recurso de aprendizaje, y no sólo acceder al saber, sino también a la sensibilidad y el gusto. Un espacio que permite formarse como lector y ampliar el bagaje cultural con el que cuentan los alumnos, contribuyendo a las necesidades de informarse, “conocer, auto educarse, entretenerse y participar de la vida comunitaria” (Osoro, 2011, p.3).

Para desenvolverse en el siglo XXI, la lectura y escritura han superado su rol instrumental, pasando a ser más bien actividades culturales e intelectuales que permiten la construcción de significados y configuraciones culturales. Por ende, la comprensión o redacción de un texto es un acto complejo que requiere acceso temprano a la cultura escrita, y a la *literacidad*<sup>8</sup> (Medina & Gajardo, 2010).

Bajo esta lógica, la literatura internacional encuentra en la biblioteca escolar- no el concepto tradicional de biblioteca escolar, sino entendiéndolo como un Centro de recursos para el aprendizaje- el rol de **compensadora de desigualdades**, “*porque sus fondos y recursos están al alcance de todos sus usuarios, sea cual sea su procedencia social. Así, los niños que carecen de recursos materiales –una pequeña biblioteca familiar o personal- y de un clima hogareño cálido favorecedor de la lectura, pueden compensar sus limitaciones circunstanciales*” (Osoro, 2011, p.2).

El acceso a mayores recursos pedagógicos y de información aporta a disminuir las desigualdades de origen, que para algunos investigadores de la Pedagogía Crítica, son fuente de exclusión del pleno acceso a la educación de los más pobres, ya que en la educación se estarían reproduciendo “modelos aceptados por quienes están mejor ubicados socialmente y son herederos de un mayor «capital cultural», que los pone en mejores condiciones para aprovechar lo que la escuela ofrece” (CERLALC & UNESCO, 2007, p.24).

Es por esto que, como señalan CERLALC y UNESCO, la escuela debe garantizar el acceso a la cultura escrita, formar lectores, y generar acceso a la información para los alumnos de hogares de menor nivel socioeconómico, especialmente en los países en desarrollo y con altas tasas de

---

<sup>8</sup> “Concepto que abarca todo lo relacionado con el uso del alfabeto, desde la correspondencia entre fonema y grafema, hasta las capacidades de razonamiento asociadas a la escritura. Según Cassany, la literacidad incluye: el código escrito, los géneros discursivos, los roles de autor y lector, las formas de pensamiento, la identidad como individuo, colectivo y comunidad, y los valores y representaciones culturales.” (Cassany, 2006 citado en Medina & Gajardo, 2010).

inequidad si se quiere garantizar la oportunidad de participación en la sociedad y economía. No obstante, los investigadores del área concuerdan en que la existencia de una biblioteca no lo garantiza, a menos que exista un proyecto lector consolidado que genere prácticas lectoras. De ser así, puede afirmarse que la Biblioteca Escolar CRA, **mediaría** en la disminución de las brechas de aprendizaje causadas por las diferencias socioeconómicas, específicamente, proveyendo herramientas para aumentar el capital cultural de los alumnos.

## *2.4 Capital Cultural*

Este capítulo busca introducir al lector al concepto de capital cultural, y el vínculo de éste con la política pública objeto del presente estudio.

El concepto de capital cultural, desarrollado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, se refiere a un “conjunto de disposiciones y formas con las que las personas nombran, perciben, categorizan, procesan la realidad y hablan sobre ella. El Capital cultural, se compone entonces por elementos culturales, sociales, o simbólicos que, al igual que los bienes económicos, se encuentran desigualmente distribuidos en la sociedad” (Medina & Gajardo, 2010, p.19). Este puede existir en tres formas: estado incorporado, o sea, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado objetivado, y bajo la forma de bienes culturales tales como libros, cuadros etc.; y en el estado institucionalizado, como sería por ejemplo, la obtención de un diploma de educación formal, que otorga mayor capital cultural (Bourdieu, 1997).

Para Bourdieu, como plantea en el texto “los tres estados del capital cultural” (1997), las diferencias existentes entre individuos en la posesión de capital cultural es uno de los supuestos principales que explicarían las divergencias en los resultados de aprendizaje existentes entre niños de diferentes niveles socioeconómicos.

La existencia de una cultura socioeconómicamente dominante, implica que este conjunto de disposiciones y formas con las que dicho sector de la sociedad interpreta la realidad, se impongan como las “reglas del juego compartidas por la sociedad (habitus)” (Medina & Gajardo, 2010, p.19).

De este modo, para Bourdieu, la educación está estrechamente vinculada al capital cultural y, para este autor, el rendimiento escolar y los resultados de aprendizaje van a depender en gran medida del capital cultural invertido por la familia.

Brunner y Elacqua (2005) coinciden con el sociólogo francés, afirmando que la herencia cultural adquirida por la familia, es la principal fuente de las desigualdades y por lo tanto, el factor estudiante/familia sería, para los autores, la principal causa de los resultados escolares.

La principal forma de transmisión del capital cultural previo al ingreso a la escolaridad, ocurriría mediante la interacción con la familia y la comunidad. Por lo tanto, en las familias con mayores niveles de escolaridad, donde el contacto “con el lenguaje escrito es funcional y cotidiano, contribuyen decisivamente en la calidad de los aprendizajes de los niños y niñas” (Medina & Gajardo, 2010, p.20). No obstante, a pesar de que los factores socioeconómicos determinan en gran medida los resultados educativos, la educación juega un papel fundamental en la superación de las desigualdades de origen<sup>9</sup> (Bellei, Muñoz, Pérez, & Raczynski, 2004).

Para Brunner y Elacqua, es justamente en las sociedades más desiguales, que se encuentran en vías de desarrollo, donde las escuelas pueden tener mayor influencia en compensar las desigualdades de origen socio familiar.

Existe diversa evidencia internacional que señala que el capital cultural en literacidad con el que se ingresa a la escuela, tiene una estrecha relación con los resultados que se obtendrán a futuro en lectura. Por ejemplo, los resultados de un estudio longitudinal realizado en Nueva Zelanda con siete años de seguimiento a pruebas estandarizadas en lectura (Tunmer, Chapman, & Prochnow, 2006), demostraron que los niños provenientes de estratos socioeconómicos bajos, poseían un capital cultural en literacidad considerablemente menor que el de niños de sectores socioeconómicos más altos, al momento de ingresar a la escuela. Esta diferencia resulta, en el séptimo año de seguimiento, en una brecha en el desempeño en lectura equivalente a un déficit de dos años y 4 meses de diferencia en promedio en edad lectora, entre niños del primer cuartil y el último cuartil de los puntajes obtenidos en capital cultural en literacidad al momento de ingresar a la escuela.

De ahí la relevancia de la existencia de un ambiente “literario” en el hogar, de la estimulación temprana en lectura y en el desarrollo y manejo de la lengua, ya que la desventaja socioeconómica se asocia a menores niveles de educación formal y literacidad en los adultos, por lo que los padres de familias de menores ingresos son menos propensos a demostrar una actitud positiva hacia la literacidad (Tunmer, Chapman, & Prochnow, 2006). Esto refuerza la importancia del rol que

---

<sup>9</sup> Un ejemplo nacional de esta situación, fueron las llamadas “Escuelas Efectivas”, descritas en: *Escuelas efectivas en sectores de pobreza: ¿Quién dijo que no se puede?* (Bellei, Muñoz, Pérez, & Raczynski, 2004) Este es un estudio cualitativo realizado en Chile, de una muestra de escuelas que concentran alumnos que viven en condiciones de pobreza y que en la segunda mitad de los 90 tuvieron puntajes SIMCE de excelencia, comparables con los mejores colegios del país (escuelas efectivas). En éste se identifican los factores que tienen en común estas escuelas.

pueden tener las bibliotecas escolares CRA en el desarrollo de competencias en el mundo de la lectura y escritura, y hacia el manejo y comprensión de la información.

Así, de la revisión de la literatura realizada, puede concluirse que indirectamente, las bibliotecas escolares CRA pueden afectar el “capital cultural objetivado” -libros, revistas, y otros materiales valorados socialmente- a la vez que fomentan la generación de ‘capital cultural incorporado’ –a través de la apropiación simbólica que las personas hagan de dichos recursos” (DIBAM & CERLAC, 2011, p.7). En ese sentido, pueden ser una efectiva ayuda para que las escuelas superen las diferencias en capital cultural, compensando la carencia que pueden tener algunos niños en el desarrollo de la literacidad y el gusto por la lectura en los hogares que participan del sistema de educación subvencionado por el Estado en Chile.

### *2.5 Bibliotecas escolares y desarrollo de competencias*

En esta sección, se presentará al lector cuáles son, según los expertos en la materia, las competencias que pueden desarrollar los Centros de Recurso del Aprendizaje en los estudiantes, que afectarían positivamente su proceso educativo.

Si bien, los investigadores en materia de bibliotecas escolares tienen claro que la biblioteca en sí no es la solución a ningún tipo de problema en la educación, tales como la incidencia de los problemas relacionados con la lectura en el fracaso escolar, es sabido también que esta puede aportar numerosas ventajas a la escuela en la medida en que se integre correctamente al proyecto educativo y de desarrollo de la lectura de la escuela (Osoro, 2006).

De acuerdo con el reconocido investigador en materia de bibliotecas escolares, Kepa Osoro (2006), una biblioteca que participa del proceso de enseñanza-aprendizaje que ocurre dentro de una escuela, permitirá a los alumnos desarrollar competencias y hábitos lectores, siendo fundamental el rol que puede tener la biblioteca, en el desarrollo del compromiso con la lectura y el gusto por esta, al permitir el encuentro con el libro o texto informativo en un espacio diferente al de la sala de clases, un espacio que permite el auto aprendizaje a través de la búsqueda, la experimentación y la investigación.

Un estudio de Valenzuela, Gómez, y Sotomayor (2015), presenta evidencia nacional de que las actitudes y motivaciones hacia la lectura, han influido positivamente en la mejora en los resultados de la prueba internacional estandarizada PISA durante la última década, afirmando “que las actitudes hacia la lectura, tales como la motivación, el tiempo de lectura por placer y la variedad de

tipos de textos que se lee frecuentemente, son traducidas por el sistema en un mejor rendimiento en forma más eficiente en la versión más reciente de la prueba” (Valenzuela, Gómez & Sotomayor, 2015, p.18). Los autores comprueban que las diferencias existentes en los puntajes obtenidos en PISA entre alumnos, se explican tanto por sus características sociodemográficas, como por el compromiso lector:

*“Por ello, políticas tendientes a mejorar la motivación, así como facilitar el acceso a material de lectura pueden tener un impacto en el rendimiento general. Es importante destacar que todas estas actitudes, corresponden a lo que los estudiantes declaran hacer por placer, fuera del tiempo que destinan a trabajar la lectura en sus escuelas.”* (Valenzuela, Gómez, & Sotomayor, 2015, p. 26).

## *2.6 Bibliotecas y rendimiento académico*

Luego de revisar las competencias que pueden promover en los estudiantes los Centros de Recursos para el Aprendizaje, se presenta en este capítulo la evidencia existente con respecto al vínculo entre bibliotecas y rendimiento académico.

Numerosas investigaciones, principalmente realizadas en Canadá, Australia y Estados Unidos (por ejemplo Haycock, 2003; Lonsdale, 2003) han indagado sobre la conexión entre rendimiento académico y varios de los componentes y recursos que aportan las bibliotecas escolares. Entre estos, los renombrados estudios realizados en Colorado, Estados Unidos, liderados por Keith Lance (Lance, n.d.; Lance, Rodney y Hamilton-Pennell, 2000a) concluyen que los elementos que predicen el rendimiento académico, luego del nivel socioeconómico del alumnado y del nivel de logro escolar de los adultos involucrados en el proceso de aprendizaje, serían el tamaño del equipo humano dedicado al desarrollo de la biblioteca escolar y el tamaño de la colección.

El mismo autor encuentra que los resultados en las pruebas estandarizadas de lectura, tienden a ser un 10%-20% más altos en escuelas que invierten en sus bibliotecas escolares (Lance K. C., 2003).

Investigaciones realizadas en Canadá y Estados Unidos examinaron el rol y la presencia del bibliotecario en escuelas de alto rendimiento, concluyendo que el tiempo que dedica el bibliotecario a su labor, los horarios y la colaboración con los profesores estaban asociados a mayores resultados en las pruebas estandarizadas (Haycock, 2011).

La IFLA, al igual que Marquardt (2008) en su investigación “The Leopard’s spot on the move: School Libraries in Europe”, concluye que la condición más crítica para lograr la efectividad es el

acceso a un bibliotecario profesional y calificado (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

Como Haycock señala, si bien la evidencia de más de 20 estudios realizados en 9 diferentes estados de Estados Unidos y en más de 3.300 escuelas, es consistente en cuanto al impacto positivo que tiene un buen programa de biblioteca escolar, dichos estudios se basan en indagar la correlación entre variables, explorando la asociación entre el comportamiento de maestros bibliotecarios y apoyo de la biblioteca a escuela, y no causa y efecto (Haycock, 2011), por lo cual es posible que las condiciones socioeconómicas de los establecimientos estén explicando gran parte de esta alta correlación positiva, entendiendo que los establecimientos de mayor nivel socioeconómico tienden a contar con mejores bibliotecas, personal y equipamiento para su gestión.

Puede también concluirse de la revisión de investigaciones internacionales que se identifican dos factores como esenciales: la labor del bibliotecario como mediador entre alumnos y profesores, y los recursos entregados por la biblioteca.

## *2.7 Evaluación y seguimiento*

En el presente capítulo, se revisará un aspecto crucial para la óptima ejecución de toda política pública: los mecanismos de evaluación y seguimiento recomendados por expertos para las bibliotecas escolares.

La evaluación de las bibliotecas escolares, en su funcionamiento integral, resulta ser una herramienta indispensable para alinear el programa de la biblioteca con las metas del establecimiento educacional y con las políticas que conforman un sistema educativo, permitiendo, como señala la IFLA, **demostrar los beneficios derivados de la existencia de la biblioteca escolar** y aquellos aspectos que requieren optimizarse para mejorar la efectividad del programa.

Existen distintos enfoques para la evaluación de la Biblioteca Escolar, los que variarán en cuanto al espectro que abarcan.

Primero, puede evaluarse la calidad del programa, lo que corresponde a una evaluación de largo plazo y que involucra múltiples actividades para poder abarcar los distintos aspectos que afectan en la calidad de éste.



Otro enfoque, es analizar la biblioteca desde la percepción de los sostenedores, por ejemplo: realizar encuestas de satisfacción a los sostenedores y a los distintos actores de la escuela (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

La evaluación puede también orientarse en el análisis del contenido del programa de la biblioteca, realizándose una sola vez, o en el largo plazo. También se realizan evaluaciones de impacto, cuyo énfasis radica en encontrar el valor que adhiere la biblioteca a la escuela y/o al proceso y/o resultados de aprendizaje.

Por último, se realiza también a nivel internacional la evaluación social del programa de biblioteca, y evaluaciones utilizando análisis de evidencia basada en la práctica, para lo cual se debe contar con datos e información sobre buenas prácticas y gestión, qué se espera sobre la gestión y uso de la biblioteca, e información generada por los usuarios con respecto al trabajo de los bibliotecarios y uso de la biblioteca.

Si bien puede optarse por la metodología que más se estime conveniente de acuerdo a los objetivos de la evaluación, IFLA recomienda realizar estudios estadísticos frecuentes para identificar tendencias, y una evaluación anual que *“incluya las áreas principales del plan de acción con el fin de comprobar las siguientes cuestiones (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015, p.4):*

- *Si se están alcanzando los objetivos marcados por la biblioteca, el currículum y la escuela;*
- *Si se satisfacen las necesidades de la comunidad escolar;*
- *Si se pueden satisfacer las necesidades a medida que van emergiendo;*
- *Si los recursos son adecuados;*
- *Si se es efectivo con relación al coste”*

Asimismo, IFLA ha identificado cuáles son los principales indicadores de rendimiento (indicadores de uso, de recursos, de recursos humanos, indicadores cualitativos, de coste e indicadores comparativos) que pueden ser claves para la evaluación del cumplimiento de los objetivos de las bibliotecas. El listado de indicadores recomendados por IFLA puede encontrarse en el **Anexo 2**.

### 3. Literatura y evidencia nacional sobre Bibliotecas Escolares CRA

#### 3.1 Concepto de “Centro de Recursos para el Aprendizaje”

En Chile, el concepto de Biblioteca Escolar CRA desarrollado por el Ministerio de Educación corresponde a “una colección organizada de diversos materiales, administrada por personal calificado, para que preste un servicio de apoyo y respaldo al proceso de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo en el establecimiento. En ella se reúne, ordena y pone en circulación el conjunto de material bibliográfico y los recursos didácticos y de información de los que el establecimiento dispone para el fomento de la lectura, la búsqueda de información y el apoyo de los aprendizajes de todos los sectores” (Unidad de Currículum y Evaluación Bibliotecas Escolares CRA, 2011, p.19).

Si bien, previo a la política de Bibliotecas Escolares CRA ya había en Chile bibliotecas instaladas en gran parte de los establecimientos educacionales del sistema público, estas se encontraban en condiciones precarias, “eran espacios oscuros, incómodos, muy precariamente dotados, que tenían un rol tradicional de *bodega de libros*, no permitiendo a los lectores la posibilidad de contacto directo con los materiales” (Cox & Mekis, 1999, p.1).

Así, con la creación de la política de Bibliotecas Escolares CRA, Chile se acercó a lo que expertos de varios países en materia de educación, fomento lector y bibliotecas escolares, consideran que deben ser estos espacios de encuentro con los recursos de aprendizaje.

#### 3.2 Funciones de las Bibliotecas Escolares CRA

Para comprender como funcionan los principales mecanismos de la política pública en cuestión, se realizará a continuación una revisión de lo que se ha planteado en este aspecto el propio programa CRA, y lo señalado por las principales investigaciones realizadas en torno a éste.

Para mayor detalle con respecto al programa CRA, en el **Anexo 3** se encuentra una descripción de los principales actores y procesos.

En Chile, la labor de los Centros de Recursos del Aprendizaje, como un programa de la Unidad de Currículum y Evaluación, tiene como público potencial al 93% de la matrícula de la educación básica y media, lo que es equivalente al porcentaje total de alumnos que asisten a establecimientos educacionales que reciben financiamiento público. El 7% restante de la matrícula asiste en Chile a

establecimientos particulares pagados, y concentra a alumnos del 10% de mayores ingresos del país (CEPPE; CIAE & Facultad de Educación Universidad Alberto Hurtado, 2014).

El programa CRA fue formulado principalmente para apoyar la implementación del Currículum. Asimismo, se le ha propuesto como misión, el **“fomentar el interés por la información, la lectura y el conocimiento, a través de espacios creativos de encuentro y aprendizaje para la comunidad escolar”**, reforzando la labor pedagógica dentro de las escuelas que reciben financiamiento estatal, formando vínculos entre el currículo y el mundo de la lectura (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación).

La labor de los CRA, busca también extenderse más allá del ámbito académico, promoviendo el gusto por la lectura, enriqueciendo así “la vida misma de los niños y jóvenes que asisten a ella” (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014, p.15), comprendiendo entre su público objetivo no solo a los alumnos, sino a toda la comunidad escolar. Para esto, la selección de la colección de recursos entregados a los establecimientos realizada por el Equipo CRA-Mineduc, y su constante actualización, son elementos clave.

Se comprende entonces, dada la descripción del rol de los CRA, que éste está planteado como una herramienta para la pedagogía, y por lo tanto, su efectividad en mejorar las oportunidades de aprendizaje de los alumnos, va a depender de los actores involucrados en el proceso pedagógico y en la gestión de la Biblioteca Escolar CRA. Por lo tanto, el CRA cumple una función eminentemente *mediadora* en la efectividad de los aprendizajes.

Para poder cumplir con su labor y responder a un entorno educativo que está en desarrollo, la IFLA sostiene que la Biblioteca Escolar debe ser apoyada por la legislación y financiación sostenida (IFLA School Libraries Standing Committee, 2015).

Un marco legal establece no solo la obligatoriedad de que las escuelas cuenten con una biblioteca escolar para asegurar la ejecución de la política y condiciones mínimas para su funcionamiento estableciendo estándares, sino también regula “quién es(son) la(s) autoridad(es) responsable(s) de ponerlas en marcha y sostenerlas” (Robledo 2008 citado en Bonilla, 2008, p.103).

Así, el marco legal bajo el que se rige el programa CRA puede constituirse en un mecanismo de fomento, o bien, de restricción de su capacidad de gestión e integración a la escuela y del cumplimiento de los objetivos propuestos.

Este será un mecanismo de fomento en la medida en que valide los procesos requeridos para el buen funcionamiento del CRA y otorgue el apoyo legal necesario para que se les dé un espacio dentro de todos los procesos de gestión que se realizan en las escuelas.

Hasta la actualidad, la creación de una normativa que dé forma legal a las Bibliotecas CRA e incorpore el programa en los establecimientos educativos, es una tarea pendiente para la Unidad de Currículum y Evaluación del MINEDUC (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014).

Lo que podría considerarse como marco legal del CRA, está construido por algunos hitos aislados en Leyes y decretos de la educación de Chile<sup>10</sup>.

Otro hecho que ha sido crucial para formalizar la figura de las Bibliotecas CRA, es la creación de los Estándares para las bibliotecas escolares CRA en el año 2011. Los estándares buscan asegurar la calidad en el funcionamiento de la biblioteca, estableciendo las diversas áreas que deben abarcarse para esto y las metas a alcanzar.

Las áreas temáticas que consideran los estándares son las siguientes: 1) Definición de la Biblioteca Escolar CRA; 2) Usuarios; 3) Espacio; 4) Colección; 5) Equipo de trabajo; 6) Gestión pedagógica; 7) Gestión Administrativa; 8) Redes y Cooperación. (Para mayor detalle sobre los estándares ver **Anexo 4**).

No obstante, existe únicamente respaldo legal para aquellos estándares asociados al área de las consideraciones de espacio y colección de la Biblioteca CRA (Decreto 83) y, por lo tanto, el

---

<sup>10</sup> **Promulgación Ley 20.248 de Subvención Educacional Preferencial (2008):** El CRA es mencionado en la sección de Recursos Educativos, como uno de los aspectos que los establecimientos pueden optar por desarrollar, utilizando la subvención obtenida mediante la firma del convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa, a través del Plan de Mejoramiento Educativo (PME). La Ley SEP está destinada para apoyar a aquellos establecimientos que cuenten con alumnos prioritarios.

La Ley, afirma que los establecimientos pueden utilizar la subvención para el “...*fortalecimiento de los instrumentos de apoyo a la actividad educativa, tales como biblioteca escolar, computadores, Internet, talleres, sistemas de fotocopia y materiales educativos, entre otras.*” (MINEDUC, 2008, p.8)

**Promulgación decreto 393-Modificación del decreto 548 de 1988 (2009):** Este decreto modifica el decreto 548 de 1988, donde solo se señalaba como requisito el contar con una “*biblioteca escolar con depósito de libros, con una capacidad mínima de 30 alumnos en la sala de lectura, en locales con más de 6 aulas*” (MINEDUC, 2009), a que el CRA corresponde a un recinto del área docente, cuya capacidad debe ser suficiente para recibir al número de estudiantes del aula mayor del establecimiento. (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014)

**Promulgación decreto 83-Modificación decreto 53 de 2011 (2014):** en dicho decreto se especifican los recursos y materiales didácticos que deben estar presentes en los establecimientos educacionales para que estos obtengan el reconocimiento estatal, incluyendo los recursos de aprendizaje y libros para la Biblioteca CRA para enseñanza Básica y Media.

esfuerzo realizado por la Unidad de Currículum y Evaluación en la definición de una biblioteca de calidad, carece de una herramienta legal que asegure el cumplimiento al menos mínimo, de los estándares.

La gravedad de la carencia de apoyo a los estándares en su totalidad, puede comprenderse si se compara la situación con un proyecto educativo en el que solo algunos aspectos del currículo tuviesen un carácter obligatorio. ¿Cómo motivar a los profesores a enseñar todo el contenido, cuando el propio Ministerio de Educación transmite que es necesario únicamente enseñar parte de éste? Es necesario institucionalizar la Biblioteca CRA, con el apoyo ministerial al concepto de “Biblioteca CRA de calidad”, propuesta por la Unidad de Currículum y Evaluación, es decir, validando los estándares que se proponen<sup>11</sup>.

Por otro lado, recién en el año 2012, se incorporó la Biblioteca Escolar CRA a las Bases Curriculares de Lenguaje y Comunicación para Educación Básica, lo que es esencial para el cumplimiento de la función de apoyo al currículum, que tiene por objetivo el programa explicitado desde 1998 con su integración a la UCE.

En estas Bases Curriculares se fortalecieron los objetivos vinculados a la lectura, tales como el aprender a leer en Primero básico, y se incorporó como objetivo que en todos los niveles se aprenda a utilizar la biblioteca y los estudiantes asistan a ésta para acceder a textos que sean de su interés (MINEDUC, 2012). “Por primera vez la importancia de la Biblioteca Escolar CRA se menciona explícitamente en las Bases Curriculares en relación al desarrollo del placer de la lectura” (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014, p.58). Además, las otras asignaturas incluyen bibliografía por edad con listas de libros que están en las Bibliotecas CRA, como parte del programa actividades de investigación y lectura, para la obtención de información con respecto a los temas tratados.

Por último, en el año 2014, se incorporó la Biblioteca CRA entre los Estándares Indicativos de Desempeño utilizados por la Agencia de Calidad de la Educación, perteneciente al Sistema Nacional de Aseguramiento de Calidad de la Educación, para la evaluación de la gestión y procesos de las escuelas. No obstante, nuevamente los indicadores de evaluación de la Biblioteca en este modelo, no incluyen las ocho áreas indicadas por los estándares CRA, y el no cumplimiento de

---

<sup>11</sup> No se cuenta con estudios o informes en relación al uso de los estándares en los establecimientos educacionales. No obstante, los cursos que realiza la Unidad CRA dan a conocer los estándares para alcanzar las metas de calidad y potenciar la autoevaluación.

estos indicadores no implica sanciones, pero serán exigibles ya que en el marco de la Ley SEP serán considerados en los Planes de Mejoramiento Educativo (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014).

Entre los hitos de institucionalidad presentados, se observa que ninguno de ellos asegura que el espacio funcione como un “Centro de Recursos para el Aprendizaje”, como una biblioteca moderna y dinámica, si no que existen vacíos que dejan espacio para la interpretación personal de lo que debe ser la biblioteca, lo que resulta crítico si aún no se ha instalado en el imaginario colectivo lo que debe ser un buen Centro de Recursos para el Aprendizaje.

Finalmente, ningún hito apoya el cumplimiento de los estándares, los cuales son la única herramienta que orienta la gestión hacia un programa de calidad, que permitiría evaluar la efectividad de la biblioteca en un establecimiento educacional, y que puede guiar la labor realizada en la biblioteca hacia el cumplimiento de los objetivos propuestos para el programa de Bibliotecas Escolares CRA.

Puede afirmarse entonces, que existen limitaciones formales para que el programa pueda generar mayor equidad en las oportunidades de aprendizaje.

### *3.3 Bibliotecas Escolares CRA y Rendimiento Académico*

A continuación se revisarán las principales investigaciones sobre el programa CRA y su vinculación con el rendimiento académico.

Durante el año 2010 se realizó un estudio para normar los diferentes elementos que componen la calidad o requerimientos de una Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para el Aprendizaje. En éste se identificó que los nudos críticos, coincidentes con algunos elementos centrales señalados en la literatura internacional como condiciones mínimas para una “buena biblioteca escolar, eran: la coordinación pedagógica de los recursos, horas asignadas al coordinador y al encargado CRA para el trabajo exclusivo en la biblioteca, cantidad de ejemplares en cuanto a volúmenes por estudiante, y variedad de la colección” (Unidad de Currículum y Evaluación Bibliotecas Escolares CRA, 2011, p.15).

Luego de esto, el foco de los estudios se ha orientado principalmente al uso de las bibliotecas CRA en los establecimientos.

La carencia de estudios en la literatura nacional que identifiquen la influencia directa de las bibliotecas CRA en el aprendizaje, ha sido atribuida, por un lado, al poco tiempo de implementación del programa, y por otro, a que “los nudos críticos del programa coinciden con los elementos identificados en los estudios internacionales como condiciones mínimas de una buena Biblioteca Escolar” (Mekis, C.; 2009, p.4).

En general, los autores e investigadores en materia de Bibliotecas Escolares coinciden en afirmar su relevancia en los logros de aprendizaje, particularmente en cuanto al desarrollo de habilidades lectoras y el gusto por la lectura. Existe también consenso en que “no se trata de cualquier biblioteca escolar, sino de aquellas que cumplen ciertas condiciones que les permitan garantizar los resultados descritos, remitiendo directamente a los estándares de calidad que a ellos se asocian” (Unidad de Currículum y Evaluación Bibliotecas Escolares CRA, 2011, p.15).

Se observa por lo tanto, que los estudios que apuntan a encontrar un vínculo directo entre biblioteca y rendimiento académico evaluado mediante pruebas estandarizadas, tendrán resultados poco claros o inexistentes con respecto al impacto de la biblioteca, ya que, por un lado, las variables de resultado en general no capturan las competencias que, como se ha concluido en el presente trabajo, son capaces de desarrollar los CRA y las bibliotecas escolares similares. Lo anterior no quiere decir que los CRA no tengan efectos en el rendimiento académico, si no que no puede esperarse un efecto directo.

### *3.4. Evaluación y seguimiento*

Las evaluaciones realizadas al programa de Bibliotecas CRA, incluyendo una evaluación social y una evaluación de impacto, han generado poca información con respecto a los efectos de las bibliotecas, y no ha existido un sistema de evaluación que permita la retroalimentación constante del programa. Esto se ha debido principalmente a las dificultades que han existido para realizar seguimiento y monitoreo al funcionamiento de las Bibliotecas CRA, y para consolidar un equipo que vele por el cumplimiento de los estándares de los CRA (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014), situación que será analizada en el presente capítulo.

Un esfuerzo en esa línea, ha sido la creación reciente (2011) del Encargado CRA Regional y Provincial, a modo de generar un vínculo más directo entre el Nivel Central del Mineduc con las regiones, y al mismo tiempo, potenciar la autonomía de la gestión de cada biblioteca, la cual se

considera como esencial para el éxito del proyecto. Asimismo, esto ha promovido el que los CRA sean cada vez más parte de los lineamientos ministeriales y el cumplimiento de metas anuales.

Otro hecho que ha permitido realizar seguimiento a los CRA, ha sido la incorporación de éstos entre los Estándares Indicativos de Desempeño utilizados por la Agencia de Calidad de la Educación.

En las visitas de orientación y evaluación que la Agencia de Calidad debe realizar a todos los establecimientos subvencionados por el Estado, se realizan evaluaciones según los Estándares Indicativos de desempeño, luego de lo cual se redacta un informe con las conclusiones y recomendaciones para el establecimiento.

Entre los Estándares Indicativos, en la subdimensión de Gestión de Recursos Educativos, se considera con respecto a las Bibliotecas CRA: “*El establecimiento cuenta con una biblioteca escolar CRA para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y fomentar el hábito lector*” (Unidad de Currículum y Evaluación, 2014, p.141).

Para la evaluación de dicho estándar, se consideran aspectos tales como:

- El tamaño de la biblioteca es proporcional a la cantidad de alumnos del establecimiento.
- El personal es *suficiente* según el tamaño de matrícula y tiene una asignación horaria que permite una atención expedita a los alumnos y profesores.
- La colección de libros y material de apoyo es *suficiente* acorde al tamaño de matrícula, está actualizada, responde a los intereses y necesidades de los estudiantes, y está ordenada y catalogada a modo de facilitar la búsqueda.
- *Existe un programa de fomento lector* y un sistema de préstamos.

De este modo, la Agencia de Calidad, para el análisis del desempeño de las escuelas, considera principalmente criterios asociados a la calidad del espacio de la biblioteca, dejando fuera gran parte de los estándares de calidad elaborados para las Bibliotecas Escolares CRA. Además, no se ha identificado que exista planificación de una retroalimentación o vínculo entre la Agencia de Calidad y el programa de Bibliotecas CRA, ambos programas pertenecientes a la misma unidad ministerial.

Por otro lado, la unidad CRA del Mineduc, contempla como un aspecto relevante del trabajo del Coordinador y Encargado de la biblioteca la realización de evaluaciones de los avances obtenidos en su trabajo con respecto a los objetivos propuestos (Unidad de Currículum y Evaluación & Bibliotecas Escolares CRA, 2009), para lo cual se entrega información y capacitación sobre estos aspectos al equipo CRA de los establecimientos escolares.



Puede afirmarse entonces, que en las áreas de evaluación y seguimiento del programa CRA aún queda mucho por hacer, ya que si bien se promueve la autoevaluación, el programa no ha desarrollado una herramienta que permita observar con claridad y continuidad en el tiempo, los avances y logros de la política pública.

### *3.5 Diagnóstico basado en Encuesta Censal 2011*

#### *3.5.1 Objetivo del capítulo*

Se busca describir la situación y funcionamiento de las bibliotecas escolares CRA, según factores socioeconómicos de las escuelas, analizando la posible relación entre calidad del CRA y características socioeconómicas de los establecimientos educacionales. Para esto se analizará información recogida por la Encuesta Censal, realizada por el Equipo CRA el año 2011.

#### *3.5.2 Descripción de los datos utilizados*

La Encuesta Censal fue aplicada con el objetivo de “obtener información sobre el estado de las bibliotecas escolares en Chile, considerando los establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados del país” (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.2).

El cuestionario, fue elaborado con la finalidad de poder realizar seguimiento al estado de las bibliotecas, siendo, hasta ahora, su única aplicación durante el año 2011. Éste podía ser respondido por uno o varios profesionales del equipo académico del establecimiento escolar (Director de la escuela, Coordinador o Encargado CRA, Jefe UTP, etc.), completándose una encuesta por establecimiento<sup>12</sup>.

El universo objetivo de la encuesta, correspondió a 9.076 establecimientos municipales y particulares subvencionados, de los cuales se obtuvo una tasa de respuesta del 80% alcanzando a cubrir la realidad del estado y características de funcionamiento de las bibliotecas escolares en 7.269 establecimientos educativos.

Con esta información, se realizó un ordenamiento y panorama general de las bibliotecas escolares CRA de acuerdo con su posición en 6 dimensiones, lo que apunta a representar las brechas entre la realidad de las bibliotecas y los estándares de calidad propuestos por el programa CRA: 1) Espacio-equipamiento; 2) Presencia y horario de dedicación del personal encargado; 3) Horario de

---

<sup>12</sup> El 81,5% de las encuestas fueron respondidas online, el 18,1% telefónicamente, y el 0,4% fueron encuestas auto aplicadas, lo que es probable que tienda a generar un sesgo positivo en la interpretación de los resultados, presentando un mejor panorama de las bibliotecas escolares del existente.

funcionamiento; 4) Usuarios; 5) Gestión Técnico-Administrativa; 6) Gestión pedagógica de la Biblioteca. Para esto, se realizó una catalogación de aquellas dimensiones de la biblioteca escolar que cuentan con información suficiente (recogida por la encuesta) en las rúbricas: deficiente, mínimo, adecuado o sobresaliente, siguiendo los estándares. Cuando la información era insuficiente para catalogar, se construyó un índice numérico que ordena las bibliotecas de peor a mejor situación.

La encuesta no permitió recoger información de todos los indicadores asociados a los estándares de los CRA, por lo que los juicios que pueden emitirse sobre las brechas entre la situación de la biblioteca y el estándar, es un juicio aproximativo en el que, si bien el valor del índice numérico se acerca al estándar, no lo representa cabalmente (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011)<sup>13</sup>.

A continuación, se presentan los índices e indicadores construidos por los autores de la encuesta en las dimensiones señaladas:

---

<sup>13</sup> Se obtuvo también información asociada a la dimensión Colección, cuyo indicador corresponde al número de libros de la colección de la biblioteca según tamaño de matrícula. No obstante, Statcom opta por eliminar del análisis dicho indicador, debido al bajo coeficiente de correlación que la dimensión Colección presenta con el resto de las dimensiones analizadas. Este es siempre inferior a 0,21, lo cual puede deberse a dos motivos: la respuesta a las preguntas asociadas a esta dimensión son poco confiables ya que se presentan 500 casos sin respuesta (5,5% del total de las encuestas realizadas); o a que efectivamente el volumen de la colección no se asocia a los demás índices, ya que “el personal a cargo, la amplitud de los horarios, la presencia/ausencia de actividades de gestión pedagógica, y el horario de atención de la biblioteca no varían con el volumen de la colección” (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.62).

**Tabla 1: Índices e indicadores de situación y funcionamiento de las bibliotecas escolares:**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Valores</b>	<b>Estándar o índice numérico</b>
<b>Espacio, distribución y equipamiento</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No falta espacio ni estanterías para ordenar la colección.</li> <li>• Cuenta con capacidad suficiente para el trabajo con un curso entero.</li> <li>• Mayoría de las estanterías están abiertas a los usuarios.</li> <li>• Cuenta con zonas de lectura y de trabajo individual.</li> <li>• Cuenta con zonas para actividades de recreación y mesón de préstamo.</li> <li>• El mobiliario es adecuado para la edad.</li> <li>• Mobiliario se encuentra en buen estado.</li> </ul>	1-7, de peor a mejor.	Índice numérico: número de situaciones de las señaladas con que cuenta la biblioteca.
<b>Personas a cargo de la biblioteca y cumplimiento de estándar en horario de dedicación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si cuenta o no con coordinador y con encargado.</li> <li>• Si el horario que cumple cada uno se ajusta al nivel adecuado o sobresaliente definido en los estándares.</li> </ul>	0 a 4 de menos a más, en que cero es sin personal encargado; 1 es con sólo con encargado o sólo coordinador y con horario inferior al definido como adecuado; 2 es con coordinador y con encargado, ambos con horario inferior al definido como adecuado; 3 es con coordinador y encargado y sólo uno de ellos cumple con el horario definido como adecuado o sobresaliente; 4 es con coordinador y encargado y ambos cumplen con el horario definido como adecuado o sobresaliente.	Índice numérico.

<b>Horario de atención de la biblioteca</b>	Horario de atención en relación con la jornada escolar.	1 a 4 de menos a más: Deficiente, mínimo, adecuado, sobresaliente.	Según estándar.
<b>Procesos administrativos-técnicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Existencia de un sistema de ordenamiento Dewey u otro.</li> <li>Existencia de catálogo de la colección, disponible para los usuarios y que permite procesos expeditos de búsqueda.</li> <li>Existe proceso establecido para renovar y actualizar la colección.</li> <li>Existe planificación semestral o anual de actividades de las bibliotecas.</li> <li>Se realiza evaluación del funcionamiento de la biblioteca.</li> </ul>	0 a 5 de menos a más presencia de los procesos señalados.	Índice numérico.
<b>Usuarios de la biblioteca</b>	Usuarios de la comunidad escolar y fuera de ella.	<p>1. Sólo profesores y alumnos.</p> <p>2. Profesores, alumnos, directivos, para docentes, asistentes y administrativos.</p>	Aproximación al estándar <sup>14</sup> .
<b>Actividades dirigidas a alumnos y a docentes y de planificación pedagógica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Índice de actividades dirigidas a alumnos y docentes con 8 valores según presencia de actividades listadas en preguntas 28 y 29 de la encuesta (dar a conocer material disponible, promover/capacitar en el uso del mismo; consultar sobre intereses lectores y necesidades de textos; trabajar en torno a un plan lector).</li> <li>Implementación de plan que fortalece el uso con fines pedagógicos de la biblioteca.</li> </ul>	1-4 de menos a más actividades combinando el índice con la presencia del plan.	Índice numérico.

(Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.60)

<sup>14</sup> No permite diferenciar si la atención que recibe cada usuario es “sólo básica” o “si satisface sus necesidades”.

Con la información sintetizada en los índices e indicadores, los autores de la encuesta construyeron un **índice final sintético** de la situación y funcionamiento de 5.120 casos de bibliotecas escolares que han recibido apoyo del programa CRA. Éste se construye a través de la suma del valor que obtiene cada biblioteca en cada dimensión (según lo presentado en la tabla anterior), y adquiere un valor que varía entre un mínimo de 3 y un máximo de 26.

Luego, el índice general se recodificado en 4 niveles: Nivel insuficiente (entre 3 y 8); Nivel regular (entre 9 y 14); Nivel adecuado (entre 15 y 20); y Nivel Bueno (entre 21 y 26).

### 3.5.2 Principales resultados de la Encuesta Censal

La información obtenida por la encuesta entrega una visión general sobre la existencia de las bibliotecas escolares, las razones porque algunos establecimientos no cuentan con biblioteca, el apoyo que han recibido del programa CRA desde su creación (1993) en adelante, sus características y funcionamiento abarcando aspectos como espacio y equipamiento, horario de funcionamiento, personal a cargo, volumen de la colección usuarios, servicios prestados y gestión administrativa. Además, se informa sobre las necesidades de apoyo que tienen las bibliotecas escolares de acuerdo al encuestado, y por último, se resumen los principales hallazgos y se dan recomendaciones a la política.

La principal información que se presenta en los resultados de la Encuesta con respecto al índice general, es que éste se acerca a la distribución normal y es en promedio “más alto en colegios particulares subvencionados (16,63) que en municipales (15,05), y se eleva conforme aumenta el tamaño de matrícula de los establecimientos; es mayor en colegios que imparten sólo enseñanza media (17,05) o ambos niveles de enseñanza (17,58) que sólo básica (14,90), y aumenta al elevarse el nivel socioeconómico del alumnado” (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.64).

En el análisis se indagó también sobre las posibles relaciones entre estado/funcionamiento de los CRA, y el promedio de puntaje Simce obtenido en lenguaje por las escuelas, sin encontrarse correlaciones estadísticamente significativas (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.12).

A continuación, se entrega un resumen de los principales resultados encontrados por la encuesta (Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011, p.66):

- 84% de los establecimientos escolares tienen una biblioteca escolar como recinto independiente y con una o más personas a cargo de su gestión.

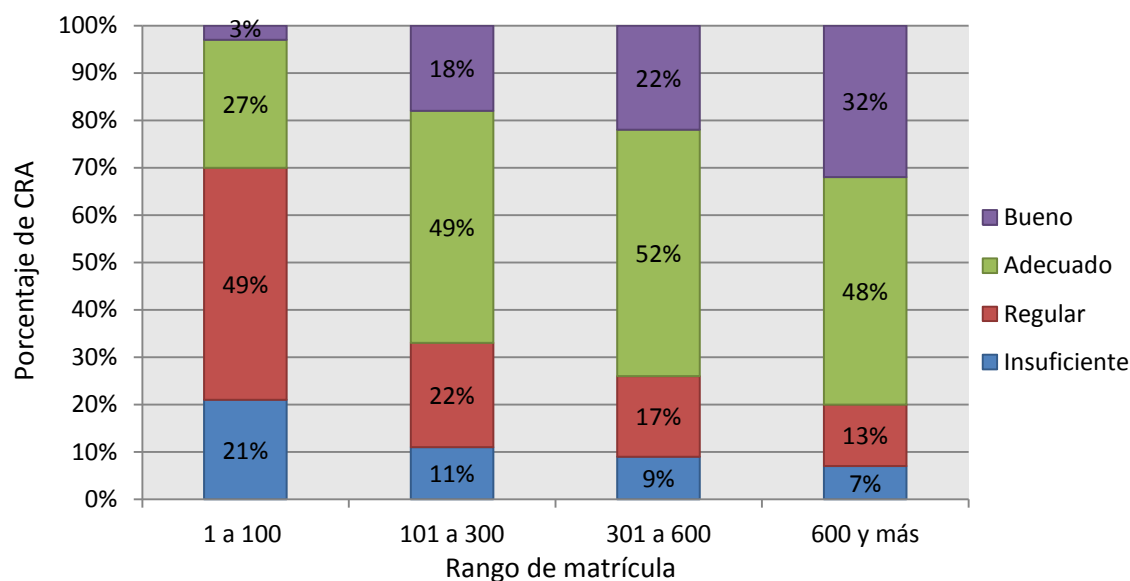
- 83,9% de las escuelas que cuentan con biblioteca han tenido apoyo del programa CRA y la comparación de las características de la biblioteca con y sin apoyo del programa muestra que en los indicadores considerados, la situación es mejor en las bibliotecas que han recibido apoyo del programa.
- El programa CRA ha beneficiado a 82,3% de los establecimientos municipales y a 82% de los establecimientos particulares subvencionados. Ha apoyado con mayor frecuencia a establecimientos educacionales con matrícula de más de 600 alumnos (90% de las bibliotecas en establecimientos con más de 600 alumnos). Los establecimientos con menos de 100 alumnos son quienes han recibido un menor apoyo (76% ha recibido apoyo del programa CRA).

### 3.5.3 Análisis a partir de los datos de la Encuesta Censal

Con el objetivo de tener una visión más clara con respecto a la relación existente entre la calidad de las bibliotecas escolares CRA y las condiciones socioeconómicas de los alumnos, utilizando la información presentada previamente, se analiza a continuación el panorama general de calidad de las bibliotecas escolares CRA representada mediante el índice general de situación y funcionamiento, y las 6 dimensiones que componen este índice, según Nivel Socioeconómico promedio de los alumnos de la Escuela, Tipo de Dependencia, y el tamaño de matrícula.

En el siguiente gráfico, se presenta la distribución de las bibliotecas escolares que han recibido apoyo del programa CRA según niveles del índice general categorizado como “insuficiente, regular, adecuado, bueno”, de acuerdo al tamaño de matrícula de los establecimientos.

**Gráfico 1. Distribución de Bibliotecas Escolares CRA según niveles de su situación y funcionamiento, por rango de matrícula:**



*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

Se observa que a mayor rango de matrícula, la calidad de las bibliotecas CRA es mayor: el porcentaje de establecimientos que alcanza la categoría “bueno” y “adecuado” en el índice general aumenta, mientras que el porcentaje de establecimientos educativos en la categoría “insuficiente” y “regular”, disminuye.

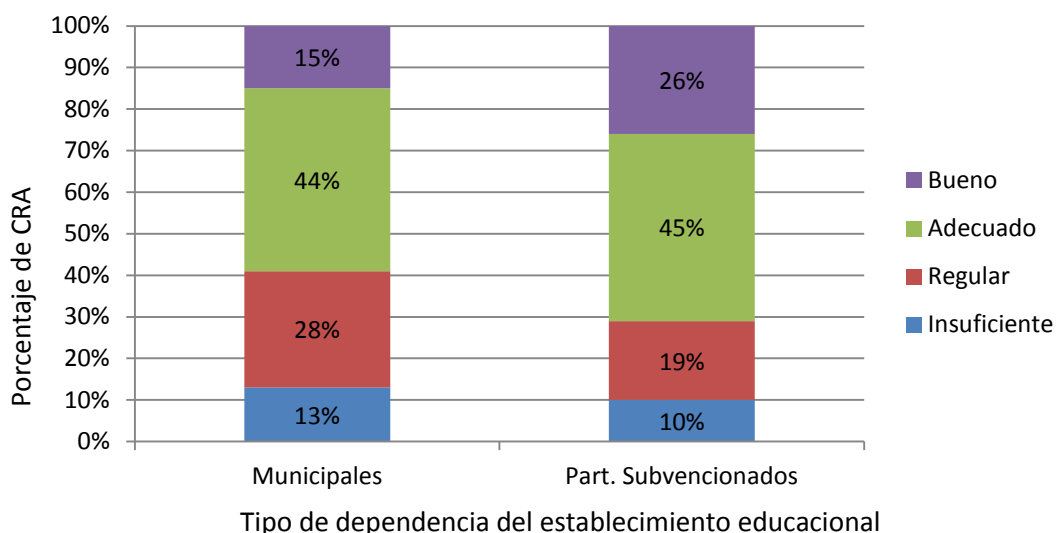
Existe por ende, una diferencia en la calidad del CRA en las escuelas pequeñas. En aquellas con un rango de matrícula entre 1 y 100 alumnos, el 70% presenta un índice general de funcionamiento “regular o insuficiente”, mientras que en las escuelas con más de 600 alumnos, solo el 20% cae en estas categorías de situación y funcionamiento según parámetros de calidad.

Se podría suponer que en escuelas de menor tamaño, la gestión y administración de la biblioteca sería de mayor facilidad, y por ende se esperaría un mejor puntaje en el índice general. No obstante, escuelas de mayor tamaño tienden a tener acceso a más recursos, mientras que las escuelas pequeñas tienden a ser escuelas rurales y de escasos recursos, lo que puede ser causa del alto porcentaje de escuelas en las categorías “insuficiente y regular”.

Dicha situación refleja ineficiencia por parte del programa CRA y una limitación en su rol en la mejora de las oportunidades de aprendizaje.

El gráfico 2 se presenta la distribución de Centros de Recursos para el Aprendizaje en las categorías del índice general (insuficiente, regular, adecuado, bueno) según tipo de dependencia del establecimiento.

**Gráfico 2. Distribución de Bibliotecas Escolares CRA según niveles de su situación y funcionamiento, por tipo de dependencia de los establecimientos educacionales:**



*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

En el gráfico 2, se obtiene el porcentaje de establecimientos para cada nivel de funcionamiento y estado de los CRA, según tipo de dependencia de las escuelas.

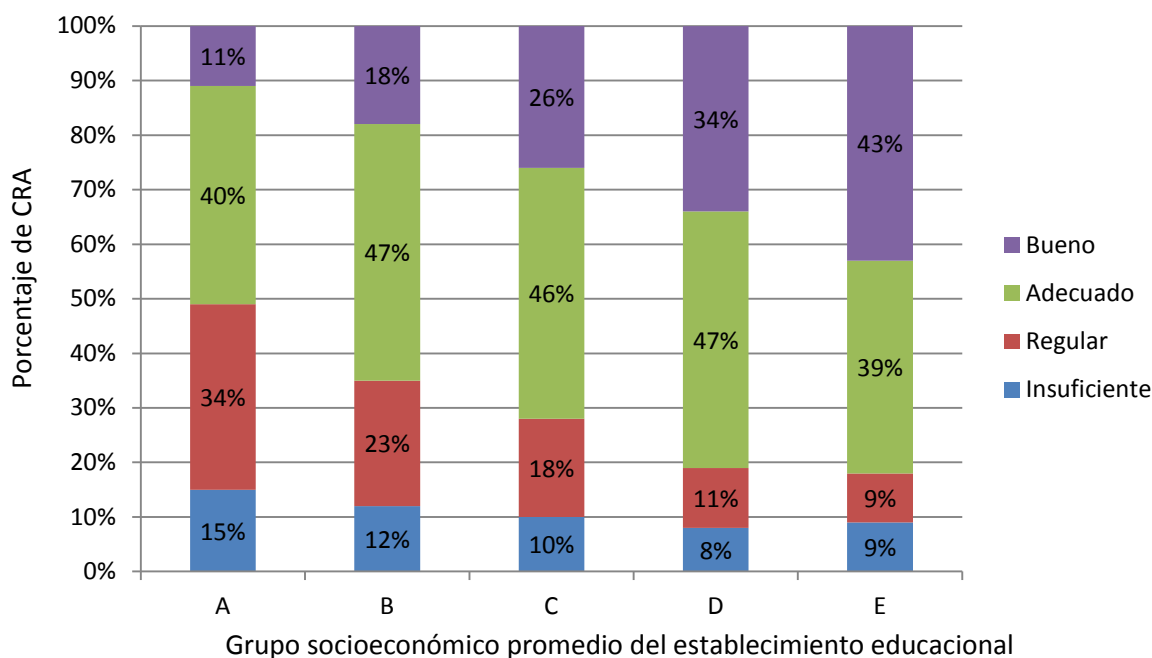
Para ambos tipos de dependencia, el porcentaje de bibliotecas en el nivel adecuado es similar (44% en establecimientos municipales y 45% en establecimientos particulares subvencionados); y si bien el porcentaje de CRA en el nivel insuficiente es solo un 3% mayor en los Establecimientos Municipales que en los Particulares Subvencionados, el porcentaje de escuelas que se encuentran en el nivel Bueno pasa de un 15% en establecimiento municipales, a un 26% en establecimientos particulares subvencionados, lo que implica un aumento del 11%, observándose que, en términos generales, la calidad de los CRA tiende a ser mayor en los establecimientos particulares subvencionados.

Esta diferencia en la calidad de los CRA según tipo de dependencia de las escuelas, puede ser consecuencia del acceso a mayores recursos que tienen los establecimientos particulares subvencionados, accediendo a mejor equipamiento, personal más capacitado, tipo de gestión, etc.



El gráfico 3 presenta la distribución de los CRA en las categorías de calidad del índice general: insuficiente, regular, adecuado, bueno, según grupo socioeconómico promedio de los estudiantes de los establecimientos educacionales.

**Gráfico 3. Distribución de Bibliotecas Escolares CRA según niveles de su situación y funcionamiento, por grupo socioeconómico promedio de los establecimientos educacionales:**



*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

Al obtener la distribución de la calidad (comprendida como puntaje en el índice general) de los CRA en los niveles de situación para cada nivel socioeconómico, se hace patente la mejoría de la situación de estos al aumentar el grupo socioeconómico de la escuela, lo que puede observarse claramente en el gráfico 3 en el aumento progresivo del porcentaje de establecimientos que se ubican en la categoría “Bueno”, al aumentar el grupo socioeconómico. La disminución de la cantidad de bibliotecas en el nivel insuficiente al aumentar de grupo socioeconómico, se da aunque en menor magnitud: en el grupo A, un 15% de las escuelas está en el nivel insuficiente, mientras que para el grupo E, un 9%.

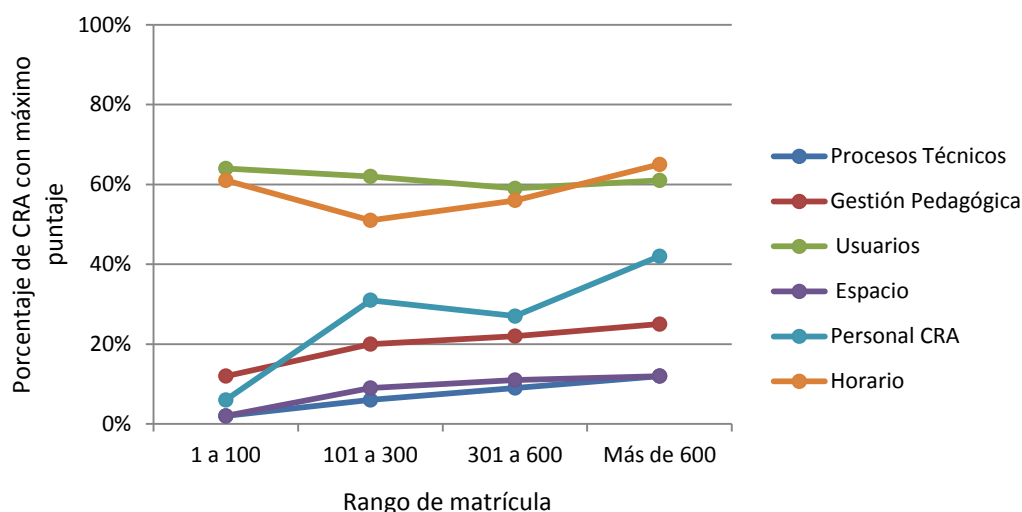
En resumen, puede observarse que a medida que aumenta el nivel socioeconómico promedio de las escuelas, mejora la calidad de las bibliotecas escolares CRA, lo que nuevamente indica que existe una diferencia o desigualdad en la distribución de la calidad de los CRA, según características socioeconómicas de los establecimientos educacionales.

Puede concluirse de los gráficos presentados, que la situación y funcionamiento del CRA para el año 2011, dependía de las características analizadas de las escuelas: tipo de dependencia, nivel socioeconómico y tamaño de matrícula, y por lo tanto, el CRA no era una herramienta que estuviera compensando el capital cultural (y socioeconómico) de los alumnos y de la escuela, si no que más bien, lo reflejaba.

A continuación, se presenta una síntesis de la relación entre cada índice de situación y funcionamiento de los CRA: Procesos Técnicos, Gestión Pedagógica, Usuarios, Espacio, Personal CRA y Horario y características de la escuela. Para esto, se muestra a través de gráficos el porcentaje de establecimientos que obtiene el máximo puntaje, es decir, que se encuentran en la situación de mejor calidad para cada indicador según tipo de dependencia, rango de matrícula y nivel socioeconómico promedio del establecimiento educacional. El detalle de qué implica el máximo puntaje, y cuál es la escala de cada indicador fue presentado previamente en **la Tabla 1, Pg.27**.

El gráfico 4 presenta el total de bibliotecas escolares CRA que obtienen el máximo puntaje para cada indicador de calidad, según rango de matrícula del establecimiento educacional, mostrando así la tendencia de la relación entre calidad del CRA y dicha característica de la escuela.

**Gráfico 4. Porcentaje de CRA que obtienen el máximo puntaje para cada indicador de calidad, según rango de matrícula:**



*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

Se observa en el gráfico 4 que todos los índices a excepción del índice Horario y Usuarios, mantienen una asociación positiva con el rango de matrícula, aumentando la cantidad de establecimientos que se encuentran en la mejor situación al aumentar la matrícula, al igual que el resultado obtenido en el gráfico 1, al estudiar el comportamiento del índice general la misma característica socioeconómica.

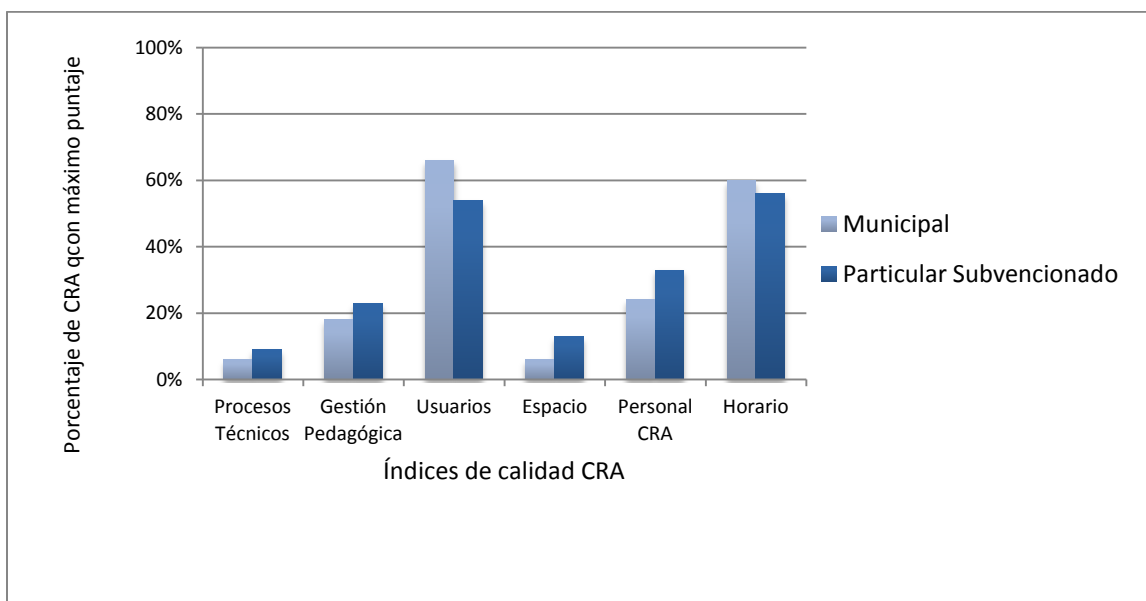
El índice Horario, se mantiene relativamente constante en el primer y último rango de matrícula, al igual que el índice usuarios.

Existen múltiples razones por las cuales el índice “Usuarios” puede tender a mantenerse constante. Recordamos (ver Tabla 1) que este índice evalúa si los usuarios son de la comunidad escolar y fuera de ella (1. Sólo profesores y alumnos; 2. Profesores, alumnos, directivos, para docentes, asistentes y administrativos) según lo cual se categoriza el indicador en “insuficiente, regular, satisfactorio, bueno”. El indicador no evalúa si los usuarios están satisfechos con el servicio entregado por la biblioteca, si no quienes son los usuarios y la diversidad de éstos, lo que también puede explicar la poca variación del indicador al aumentar el tamaño de matrícula.

En cuanto al índice horario, este califica el horario de atención del CRA en relación con la jornada escolar, condición mínima para que éste funcione. En este aspecto, al igual que en “Usuarios”, la mayoría de las bibliotecas cumple con lo solicitado, encontrándose para cada rango de matrícula más del 50% de los CRA en la mejor situación.

El gráfico 5 presenta el total de bibliotecas escolares CRA que obtienen el máximo puntaje para cada indicador de calidad, según rango de matrícula del establecimiento educacional, mostrando la relación existente entre ambas variables.

**Gráfico 5. Porcentaje de CRA que obtienen el máximo puntaje para cada indicador de calidad, según tipo de dependencia del establecimiento educacional:**



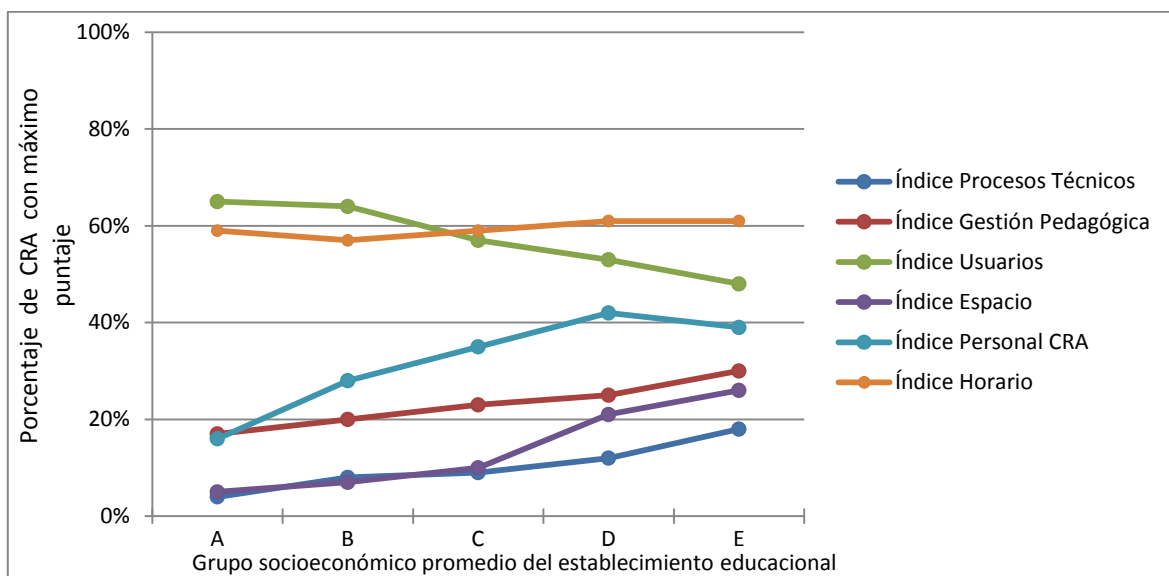
*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

En los establecimientos Particulares subvencionados, el porcentaje de CRA que obtienen el máximo puntaje para cada índice, tiende a ser mayor para el índice Procesos Técnicos, Gestión Pedagógica, Espacio y Personal CRA. Esto puede deberse a que dichos establecimientos tienden a contar con mayores recursos y capital humano para su gestión.

El caso es al contrario para el índice Usuarios y Horario, siendo mayor el porcentaje de bibliotecas con mejor puntaje en los establecimientos educacionales municipales.

El gráfico 6 presenta la relación entre índices de calidad de los CRA y grupo socioeconómico promedio de los alumnos del establecimiento educacional, mostrando el total de establecimientos que se encuentran en la mejor situación de calidad (mejor puntaje) para cada índice.

**Gráfico 6. Porcentaje de establecimientos educacionales que obtienen el máximo puntaje para cada indicador de calidad de los CRA, grupo socioeconómico promedio:**



*Fuente: Elaboración propia con datos de Statcom-Asesorías para el desarrollo, 2011*

En el gráfico 6, se observa que el total de bibliotecas que tienen el máximo puntaje para el Índice Procesos Técnicos, Gestión Pedagógica, Espacio y Personal CRA, aumenta de manera prácticamente constante, al aumentar el grupo socioeconómico promedio del establecimiento educacional, asociándose nuevamente la calidad del CRA en estos aspectos, al capital cultural de la escuela.

En resumen, es posible ver asociación entre los factores socioeconómicos de las escuelas y la calidad de los distintos índices de situación y funcionamiento de las bibliotecas CRA, en casi todos los casos a excepción del índice Horario y Usuario. Dicha situación probablemente se deba a que los establecimientos educacionales de mayor nivel socioeconómico tienden a contar con mejores bibliotecas, personal y equipamiento para su gestión, lo que no influye con igual intensidad en el índice Horario y Usuarios, ya que estos dependen de manera menos directa de recursos. Por ende, al igual que al analizar el índice general, se observa que la situación del CRA es un reflejo de las características socioeconómicas de la escuela.

Por otro lado, se observa que un muy bajo porcentaje de Bibliotecas CRA presentaba para el año 2011 indicadores de calidad en la categoría “bueno”, siempre menos del 40% a excepción del índice “Horario” y “Usuarios”, lo que permite concluir que el programa CRA aún tiene mucho que avanzar en términos de calidad de los Centros de Recursos para el Aprendizaje.

Cabe considerar que en este análisis de la realidad de las Bibliotecas CRA, los datos utilizados corresponden al año 2011, por lo que pueden haber ocurrido cambios significativos desde entonces a la fecha. Además, no se cuenta con datos previos que permitan conocer los efectos del programa CRA en la calidad de las bibliotecas escolares a lo largo del tiempo, y por lo tanto, no es posible concluir si efectivamente ha mejorado la calidad de las bibliotecas, sino que únicamente, se puede tener una noción con respecto a la brecha entre la situación y funcionamiento de los CRA al año 2011, y los estándares de calidad.

Asimismo, el análisis permite observar ciertas limitaciones en los estándares CRA para evaluar su impacto en lectura y acceso al conocimiento.

En primer lugar, si bien el estándar “Colección” (ver Anexo 4) considera como indicadores de la meta el que esta apoye el hábito lector y promueva hábitos de lectura recreativa, en la presente investigación se ha aclarado que la relevancia de los CRA en la educación y la lectura radica primordialmente en el desarrollo del capital cultural, por lo que se considera que los indicadores para evaluar este efecto CRA y aspectos relacionados a la promoción del gusto por la lectura, son insuficientes.

Por otro lado, la poca significancia del índice Horario y Usuarios, además de los factores ya señalados, puede deberse a que la meta de dichos indicadores no varíe de acuerdo a las características de las escuelas, ya que la Biblioteca CRA debe responder a las distintas necesidades de cada comunidad educativa. Por ejemplo, es muy distinto el lugar que ocupará el CRA en una escuela rural de 10 alumnos que en una escuela urbana con una matrícula de 500 alumnos. En este sentido, se considera que para que los estándares evalúen correctamente el efecto CRA, deben establecerse metas diferentes de acuerdo a las características socioeconómicas de las escuelas.

Finalmente, se observa que para poder evaluar si el CRA está sirviendo como compensador de desigualdades de origen y como medio de acceso al conocimiento y desarrollo del capital cultural, es crucial considerar estándares que indiquen su aporte en el acceso a las herramientas contemporáneas de lectura y las nuevas tecnologías de acceso a la información, las cuales forman parte de los medios de entretenimiento y aprendizaje que utilizan masivamente los niños hoy.

## 4. Desafíos y recomendaciones

El programa de Bibliotecas Escolares CRA lleva ya más de veinte años de implementación, liderado por un equipo de expertos en diversas áreas tales como la bibliotecología, literatura, educación, entre otros. Además, muchos expertos nacionales y extranjeros, tanto en educación como en fomento lector y en materia de bibliotecas escolares, han aportado a su desarrollo.

Las dos décadas de inversión realizada, sin duda han significado un gran avance con respecto a la situación de precariedad en que se encontraban los recursos de aprendizaje y las bibliotecas de la mayoría de las escuelas y liceos. No obstante, aún continúa siendo un desafío a nivel país, la efectiva integración de los CRA en las políticas educativas.

En el presente capítulo, se busca contribuir mediante la identificación de los principales desafíos del programa y recomendaciones, al fortalecimiento de la función que pueden tener los CRA en el sistema educacional de Chile: su aporte en recursos que contribuyen al desarrollo del capital cultural de los alumnos, mejorando así las oportunidades de aprendizaje.

El primer desafío que se plantea, es que ante la carencia de un marco legal que asegure la ejecución de la política de bibliotecas escolares CRA y las condiciones para el funcionamiento de los estándares, el programa debe lograr socializar e instalar en los actores de la educación el sentido de relevancia y la convicción de que tanto la Biblioteca, como la labor del encargado y coordinador, y los estándares de funcionamiento, son parte relevante de la Política Educativa, tanto a nivel nacional, como dentro de cada establecimiento educacional.

Como medida concreta ante tal desafío, se identifica que es fundamental solicitar a la Agencia de Calidad la incorporación de la totalidad de los Estándares para Bibliotecas Escolares CRA, entre los Estándares Indicativos de Desempeño utilizados para la evaluación de la gestión y procesos de las escuelas. Dicha medida daría validez al concepto de CRA de calidad y a su relevancia.

Paralelamente, se recomienda la inclusión de estándares que permitan evaluar el impacto de la Biblioteca CRA en el desarrollo del compromiso y gusto por la lectura, a modo de conocer en el mediano y largo plazo, el aporte del programa al desarrollo del capital cultural.

El segundo desafío que se plantea, es la implementación de medidas concretas y constantes para el seguimiento y levantamiento de información de las Bibliotecas CRA, de manera que se generen herramientas pertinentes a las dificultades y desafíos que enfrentan cotidianamente los Encargados

y Coordinadores en los establecimientos educacionales. Paralelamente, dicha metodología debiese generar información para demostrar y evaluar en el corto y largo plazo el impacto del programa.

En este aspecto, la existencia y labor de la Agencia de Calidad ofrece además una oportunidad considerable para evaluar la gestión del programa en cuestión, y para lograr retroalimentar un programa cuya dispersión y gestión descentralizada, ha dificultado su seguimiento. Con respecto a los indicadores del programa y su evaluación, una opción que sería de utilidad es considerar la generación de indicadores de desempeño, “medida que describe cuán bien se están desarrollando los objetivos de un programa” (Bonney & Armijo, 2005, p.23), y el manejo de éstos por parte de los Encargados CRA, lo que les permitiría evaluar la gestión (eficiencia y eficacia)<sup>15</sup>.

Además, se propone que para evaluar el efecto del programa, los indicadores adecuados son los que se han identificado en la presente investigación: aquellos que permiten observar competencias y hábitos lectores, tales como el compromiso lector, el gusto por la lectura, y en general, actitudes positivas hacia la lectura, apuntando a evaluar el desarrollo del capital cultural en los estudiantes.

Por último, ante el rol protagónico que juegan los recursos y el capital humano de la escuela en la calidad y por ende, el rol de la biblioteca escolar CRA (lo que puede observarse en el análisis realizado mediante la Encuesta Censal), se considera como un desafío fundamental el que el programa de Bibliotecas Escolares CRA (a nivel central), aporte herramientas suficientes a los encargados y coordinadores, para que la Biblioteca, su capital humano, gestión y funcionamiento, no sean reflejo de la composición sociocultural de los estudiantes, sino que más bien, sean recursos compensatorios de ésta. Solo así el CRA aportará efectivamente a mejorar las oportunidades de aprendizaje de los alumnos, y al aumento del capital cultural.

Para esto, se observa en primer lugar, que el programa CRA debe buscar apoyar más en la mejora de la calidad del índice Espacio, particularmente en las escuelas más vulnerables, ya que es el índice que refleja una peor calidad en escuelas de los grupos socioeconómicos A y B (ver gráfico 6), por lo que mejorar este indicador puede traducirse en una gran mejora en la calidad de los CRA en estas escuelas.

Por otro lado, la labor de los profesionales del CRA de la Unidad de Currículum y Evaluación del Mineduc, puede centrarse en fortalecer aquellas variables que han sido señaladas como “clave” en los estudios revisados, lo que permitiría mejorar la efectividad del programa: *“un bibliotecario*

---

<sup>15</sup> De acuerdo con la CEPAL “la eficiencia se refiere a la habilidad para desarrollar una actividad al mínimo costo posible, en tanto que la eficacia mide si los objetivos predefinidos para la actividad se están cumpliendo.” (Bonney & Armijo, 2005)



*adecuadamente capacitado, una planificación para el desarrollo de la biblioteca y la colección de la biblioteca*". Es más, de estas tres variables, la capacitación y labor del bibliotecario, ha sido identificada a nivel internacional como la variable más influyente en la calidad de la biblioteca, y que el plan de desarrollo de la biblioteca y la calidad de la colección dependen en gran medida de la existencia de un buen bibliotecario y de las horas que este dedica a la gestión pedagógica en el Centro de Recursos para el Aprendizaje. Por ende, para que las actividades desarrolladas en biblioteca tengan un buen nivel pedagógico, es un requisito excluyente que los encargados sean **bibliotecarios o docentes de profesión**, adecuadamente capacitados para esta labor.

Se recomienda por lo tanto concentrar los esfuerzos en fortalecer las estrategias de trabajo que apunten a la capacitación y acompañamiento de los Encargados y Coordinadores CRA.

Con respecto al desarrollo de la colección, si bien la literatura internacional coincide en la relevancia de que esta apoye al currículum escolar para que la biblioteca se integre en el plan pedagógico de la escuela, para fomentar el gusto por la lectura es esencial que esta se relacione también con los intereses de los estudiantes y de la comunidad de la escuela, aportando material de lectura que permita al lector la libertad de elección. Para esto, nuevamente se torna crucial la labor del bibliotecario, su capacitación, y la existencia de un plan de fomento lector.

## 5. Conclusiones:

En los sistemas educativos a nivel internacional, se considera necesaria la existencia de bibliotecas escolares porque proveen mayor igualdad en el acceso a oportunidades de aprendizaje, disminuyendo la exclusión de niños que no tienen acceso a materiales de lectura y recursos de aprendizaje de calidad, y permitiendo que las escuelas se constituyan como ambientes de aprendizajes culturales.

En Chile, los antecedentes con respecto al efecto de los CRA en lectura y en la educación escolar son aún muy escasos, y únicamente se cuenta con información consistente del funcionamiento de estas para el año 2011. No obstante, el análisis del programa realizado a la luz de la literatura internacional, permite concluir que los Centros de Recursos para el Aprendizaje tienen el potencial para aportar herramientas a la educación y compensar “*limitaciones circunstanciales*” (Osoro, 2011), puesto que posibilitan el fortalecimiento de la labor de las escuelas en la disminución de las desigualdades de origen, aumentando el capital cultural de los alumnos. Esto principalmente a través de la promoción del compromiso y gusto por la lectura.

A pesar de lo anterior, la situación y funcionamiento que los CRA presentaban para el año 2011, era más bien un reflejo de la condición socioeconómica de los estudiantes de cada establecimiento. Además, el análisis realizado en este trabajo muestra que el porcentaje de Bibliotecas CRA cuyos diferentes indicadores de calidad se encontraban en la categoría “Bueno” era muy bajo, y que en el índice general de situación y funcionamiento, solo un 19% de las Bibliotecas CRA se situaba en un buen nivel de funcionamiento. Estos hechos estarían limitando el rol compensador de los CRA en el sistema escolar, por lo que se considera primordial el elevar la calidad de las bibliotecas CRA en todas las áreas abarcadas por los estándares de calidad.

Para revertir esta condición de los CRA en Chile, es posible identificar en la revisión de la evidencia internacional realizada, que el foco para mejorar la calidad de las bibliotecas escolares puede centrarse en contar con bibliotecarios adecuadamente capacitados (de profesión bibliotecario o docente) cuya labor se centre en la promoción del gusto por la lectura, y que la biblioteca sea parte de una política educativa nacional y de la política educativa de cada escuela, de lo contrario, la biblioteca fracasará en el cumplimiento de su rol redistributivo.

Por otro lado, se concluye que, en el ámbito de la evaluación y seguimiento de los CRA, es necesario hacer cambios estructurales para la realización de herramientas que permitan observar con claridad y continuidad en el tiempo los avances y logros de la política pública, lo que aún no se ha

logrado. Primero, se identifica que las evaluaciones o estudios que buscan vincular los CRA al rendimiento académico podrían tener resultados positivos sobre los aprendizajes si se orientan hacia variables de resultado educativo específico, tales como desarrollo o mejora del compromiso lector, motivación lectora, literacidad o capital cultural –todos ellos no evaluados en la actualidad-, y en los cuales la calidad del Centro de Recursos debiese tener un efecto directo, puesto que en indicadores más vinculados con el desempeño académico de los estudiantes su efecto es solo indirecto.

En este aspecto, la política de bibliotecas escolares CRA debiese también considerar la creación de estándares de calidad que busquen desarrollar en los estudiantes el compromiso y gusto por la lectura, tiempo de lectura por placer, variedad en los tipos de textos que se lee frecuentemente (Valenzuela, Gómez & Sotomayor, 2015, p.18), manejo y comprensión de la información, la construcción de significados y configuraciones culturales, entre otros aspectos que permitan evaluar el impacto de los CRA en el desarrollo de capital cultural incorporado en los niños y jóvenes, el cual mantendrán a lo largo de toda su vida. Dicho capital cultural, serviría como un enorme recurso para el desarrollo personal y social, así como un activo para el mejoramiento en la calidad de vida y un desarrollo integral de la persona.

Se considera además que para que los estándares evalúen correctamente el efecto CRA, deben establecerse metas diferenciadas de acuerdo a las características socioeconómicas de las escuelas, principalmente para las escuelas rurales. En dichas escuelas, el bibliotecario y la biblioteca escolar cumplen funciones distintas que en escuelas urbanas debido a que comúnmente el tamaño de matrícula y personal es significativamente menor, los estudiantes cuentan con menos acceso a espacios de este tipo fuera de la escuela, entre otros aspectos.

Finalmente, la presente investigación permite concluir que los CRA pueden constituirse en un espacio potente para generar aprendizajes múltiples y variados, que muchas veces no se alcanzan en los espacios de educación formal, lo que influiría positivamente en una mayor igualdad en el acceso a una educación de calidad. Por esto, sería deseable que las bibliotecas escolares se concibieran como un elemento central en las discusiones actuales sobre la calidad de la educación pública del país.

A partir de estos resultados se plantean como futuras líneas de investigación: el capital cultural incorporado y su efecto en la educación, nuevas perspectivas de evaluación de las Bibliotecas escolares CRA, y el desafío de medir el impacto de políticas públicas en el área.

## Bibliografía

- Bachellet, M. (2013). *Programa de Gobierno Michelle Bachellet 2014-2018*. Recuperado el 20 de Julio de 2015, de Consejo Nacional de la Infancia:  
<http://www.consejoinfancia.gob.cl/media/documentos/ProgramaMB.pdf>
- Bellei, C., & Mekis, C. (1999). *El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la Reforma Educacional de Chile*. Santiago: MINEDUC.
- Bellei, C., & Pérez, V. (2012). Conocer más para vivir mejor: Educación y conocimiento en Chile en la perspectiva del Bicentenario. El Bicentenario de Chile. Balance y perspectivas. En R. Lagos (Ed.). *Cien años de luces y sombra*. Santiago de Chile: Taurus.
- Bellei, C., Muñoz, G., Pérez, L., & Raczynski, D. (2004). *Escuelas efectivas en sectores de pobreza: ¿Quién dijo que no se puede?*. Santiago de Chile: UNICEF & Gobierno de Chile.
- Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación. (2014). *20 Años Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago: Ministerio de Educación de Chile.
- Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación. (n.d.). *Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación*. Recuperado el 8 de Enero de 2015, de:  
<http://www.bibliotecas-cra.cl/>
- Bonilla, E. (2008). Creación y sostenimiento de las bibliotecas escolares: algunas reflexiones sobre los orígenes y desafíos de las políticas públicas en Hispanoamérica. En OEI, & F. Santillana (Ed.), *Lectura y Bibliotecas Escolares* (pp. 93-106). Madrid.
- Bonnefoy, C., & Armijo, M. (2005). *Indicadores de desempeño en el sector público*. Santiago de Chile: ILPES; Naciones Unidas & CEPAL.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo veintiuno.
- Brunner, J., & Elaqua, G. (2005). *Factores que inciden en una educación efectiva: Evidencia Internacional*. Santiago: OEA
- Bustamante, Paola. (2007). *Manual de la Biblioteca escolar: Herramientas para su funcionamiento*. Santiago de Chile: Fundación La Fuente.
- Centro de Estudios MINEDUC. (2013). *Serie Evidencias: El Centro de recurso para el Aprendizaje, Avances y desafíos*. Santiago: Ministerio de Educación.
- CERLALC; UNESCO. (2007). *Por las Bibliotecas Escolares de Iberoamérica*. Bogotá: CERLALC.
- Consultora ARSChile.Ltda. (2011). *Modelo de Evaluación para Identificar el Aporte de las Bibliotecas Públicas en el Desarrollo de Comunidades Dibam-Cerlac*. Santiago de Chile.
- DIBAM-CERLAC. (2011). *Modelo de evaluación para identificar el aporte de las Bibliotecas Públicas en el desarrollo de comunidades*. Santiago de Chile: ARSChile.Ltda.

- Gamoran, A., & Marrett, W. S. (2000). *Handbook of the Sociology of Education*. United States of America: Springer.
- Haycock, K. (2011). Connecting British Columbia (Canada) School Libraries and Student Achievement: A Comparison of Higher and Lower Performing Schools with Similar Overall Funding. *School Libraries Worldwide*, 17(1), 37-50.
- IFLA. (2002). *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca Escolar*. Recuperado el 11 de Marzo de 2015 de: <http://www.ifla.org/>
- IFLA School Libraries Standing Committee. (2015). *The IFLA School Library Guidelines*. La Haya: IFLA.
- Instituto de Economía, U.C. (2008). *Evaluación Social Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Kachel, D. (2011). *School Library Research Summarized: A Graduate Class Project*. Mansfield: School Library & Information Technologies Department, Mansfield University, Mansfield, PA. Recuperado el 17 de abril de 2015, de: <http://libweb.mansfield.edu/upload/kachel/ImpactStudy.pdf>.
- Lance, K. C. (2003). *Powering achievement: School library media programs make a difference: The evidence*. San Jose, CA: Hi Willow Research and Publishing.
- Marquardt, L. (2008). *The Leopard's spot on the move: School Libraries in Europe*. München: IFLA Publications.
- Medina, A., & Gajardo, A. M. (2010). *Pruebas de Comprensión Lectora y Producción de Textos (CL-PT)*. Santiago: Ediciones UC.
- Mekis, C. (2009). ¡Es posible! Reflexiones en torno a la biblioteca escolar. In OEI, & F. Santillana, *Lectura y Bibliotecas Escolares* (pp. 163-170). Madrid.
- Mekis, C. (2009). Reflexiones de profesionales de la educación: Bibliotecas Escolares en la agenda del aprendizaje. Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación: La educación que queremos para la generación de Bicentenarios: Metas educativas 2021: <http://www.oei.es/metas2021/reflexiones2/180.pdf>
- MINEDUC. (2008). *Ley 20.248 de Subvención Educacional Preferencial*. From [http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia\\_escolar/doc/201103050142030.Ley\\_N\\_20248\\_Ley\\_de\\_Subvencion\\_Escolar\\_Preferencial.pdf](http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103050142030.Ley_N_20248_Ley_de_Subvencion_Escolar_Preferencial.pdf)
- MINEDUC. (2009). *Decreto 393*. From <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1011611>
- MINEDUC. (2012). *Bases Curriculares Lenguaje y Comunicación* Santiago de Chile: Mineduc. From <http://www.curriculumenlineamineduc.cl/605/w3-propertyname-550.html>.
- Ministerio de Educación. (2009). *Informe Final de Evaluación: Programa Recursos Educativos, Centros de Recursos de Aprendizaje (Bibliotecas CRA)*. From: [http://www.dipres.gob.cl/574/articles-49644\\_doc\\_pdf.pdf](http://www.dipres.gob.cl/574/articles-49644_doc_pdf.pdf)

- Osoro, K. (2006). *Biblioteca Escolar y hábito lector*. From <http://www.cesdonbosco.com/educacion-y-futuro.html/revistas/revista%2520ed%2520futuro/EF2/biblioteca>
- Osoro, K. (2011). *Sobre el libro y el poder de la lectura*. From: <https://lalibreriamediatica.wordpress.com/kepa-osoro-desde-espanasobre-el-poder-del-libro-y-la-lectura/>
- Statcom-Asesorías para el desarrollo. (2011). *Encuesta Censal Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago de Chile: Bibliotecas Escolares CRA, Mineduc & Statcom.
- Tunmer, W., Chapman, J., & Prochnow, J. (2006). Literate cultural capital at school entry predicts later reading achievement: A seven year longitudinal study. *New Zealand Journal of Educational Studies*, 183-204.
- Unidad de Currículum y Evaluación; Bibliotecas Escolares CRA. (2009). *Manual para el CRA escolar: Por una biblioteca moderna y dinámica*. Santiago: Ministerio de Educación.
- Unidad de Currículum y Evaluación. (2014). *Estándares Indicativos de Desempeño para los Establecimientos Eduucacionales y sus Sostenedores*. Santiago: Ministerio de Educación.
- Unidad de Currículum y Evaluación. (2014). *Programa Bibliotecas Escolares CRA 2010-2014*. Santiago de Chile:MINEDUC.
- Unidad de Currículum y Evaluación Bibliotecas Escolares CRA. (2011). *Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- Unidad de Currículum y Evaluación Bibliotecas Escolares CRA. (2011). *Etándares para las Bibliotecas Escolares CRA*. Santiago de Chile: Mineduc.
- Valenzuela, J. P., Gómez, G., & Sotomayor, C. (2012). The role of reading engagement in a case of national achievement improvement: analysis of Chilean results in PISA 2001-2009. *Serie Documentos de Trabajo*, 367, 1-38.
- Valenzuela, J. P., Gómez, G., & Sotomayor, C. (2015 ). The role of reading engagement in a case of national achievement improvement: analysis of Chilean results in PISA 2001-2009. *International Journal of Educational Development*, 40, 28-39.

## **Anexos:**

### *1. ¿Qué ocurre cuando una escuela no cuenta con biblioteca?*

- *Aumentan los niveles de **exclusión de niños y jóvenes que no tienen acceso a materiales de lectura y escritura de calidad por fuera de la escuela.***
- *Disminuye las posibilidades de combatir el analfabetismo.*
- *Dificulta la racionalización de los recursos bibliográficos y en general de los materiales de lectura y escritura de los que la escuela dispone.*
- *No permite multiplicar y diversificar las prácticas de lectura, de escritura y de acceso a la información.*
- *Disminuye las posibilidades para que **la vida cultural** forme parte de la escuela y para una mejor relación entre escuela y comunidad.*
- *No permite ver crecer al lector a lo largo de toda la escolaridad, asesorarlo y acompañarlo en este crecimiento y **ofrecerle mejores posibilidades para el descubrimiento de la lectura y de la escritura y para su apasionamiento por estas prácticas.***
- *Niega las **oportunidades** para que estudiantes y docentes tengan experiencias de lectura individuales y colectivas espontáneas, por fuera de los planes institucionales y de las prácticas curriculares.*
- *No permite crear condiciones en donde los docentes dispongan de manera directa materiales de lectura y escritura para su enriquecimiento y actualización como profesionales, para la renovación de sus prácticas docentes y para sí mismos como seres humanos.*

*(CERLALC & UNESCO, 2007, p.28).*

## *2. Indicadores de rendimiento para la evaluación de Bibliotecas Escolares*

### **Indicadores de uso:**

- Préstamos por miembro de la comunidad escolar (por alumno y por miembro de plantilla).
- Total de visitas a la biblioteca por miembro de la comunidad escolar (por alumno y por miembro de plantilla).
- •Préstamos por cada documento (recursos por volumen de transacciones).
- Préstamos por hora (durante y fuera del horario escolar).
- Consultas sobre referencias por miembro de la comunidad escolar (por alumno y por miembro de plantilla).
- Uso de ordenadores y de fuentes de información electrónicas.

### **Indicadores de recursos:**

- Total de libros por miembro de la comunidad escolar.
- Terminales/ordenadores por miembro de la comunidad escolar.
- Computadores con conexión on-line por miembro de la comunidad escolar.

### **Indicadores de recursos humanos:**

- Razón de plantilla a tiempo completo por miembro de la comunidad escolar.
- Razón de plantilla a tiempo completo por uso de la biblioteca.

### **Indicadores cualitativos:**

- Encuestas sobre satisfacción del usuario.
- Grupos de foco.
- Actividades de asesoramiento.

### **Indicadores de coste:**

- Costes de unidad por función, servicio y actividad.
- Costes de plantilla por función (por ejemplo préstamo de libros).
- Coste total de la biblioteca por miembro de la comunidad escolar.
- Coste total de la biblioteca expresado en porcentaje sobre el total del presupuesto escolar.
- Costes informáticos expresados en porcentaje sobre el coste total de la biblioteca.

### **Indicadores comparativos:**

- Estadísticas para establecer comparaciones con otros servicios bibliotecarios que se ofrezcan en otras escuelas de dimensión y características similares.

*(IFLA School Libraries Standing Committee, 2015, p.4)*



### *3. Descripción del programa de Bibliotecas Escolares*

A continuación, se complementa la investigación con información sobre el funcionamiento del programa, sus principales actores, procesos y herramientas.

#### *Principales actores y procesos*

El programa de Bibliotecas CRA se encuentra supeditado a la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación desde que esta fue creada, en el año 1998. Previo a esto, dependía directamente del MINEDUC.

Equipo CRA: El equipo se compone de la Coordinación Nacional, 15 encargados regionales y 37 encargados provinciales.

Equipo CRA en establecimientos Educativos: Un coordinador pedagógico y un encargado de la Biblioteca.

#### Principales Procesos:

**a) Entrega de recursos de aprendizaje a establecimientos educativos de enseñanza media y básica que postulan a obtener la Biblioteca CRA:** Se entrega una Colección Inicial y Publicaciones periódicas.

Luego del primer año de funcionamiento de la biblioteca, la reposición de material y la actualización de la colección debe ser financiada por el sostenedor, aunque el Equipo CRA ha desarrollado iniciativas, tales como “Mis lecturas diarias”, para actualizar las colecciones de los establecimientos educativos. Esta consistió en la entrega de una “antología literaria o informativa para cada estudiante de 2º básico a IVº medio” (Unidad de Currículum y Evaluación, 2014, p.5).

Otra iniciativa en esta misma línea, ha sido la entrega de una serie de publicaciones que buscan fomentar la lectura y uso de la biblioteca: *Ver para leer*, *Leamos juntos* y *A Viva Voz*. Las tres publicaciones corresponden a guías y/o manuales para guiar la lectura en el CRA.

El equipo CRA confecciona un catálogo de publicaciones periódicas evaluando y seleccionando material presentado por proveedores, en base a lo cual los establecimientos pueden seleccionar las suscripciones de su interés a través del sitio web del CRA.

Además, se otorgan aportes para apoyar mayores recursos para las suscripciones a publicaciones periódicas. En paralelo, cada establecimiento puede elegir y financiar por cuenta propia materiales, colecciones y suscripciones al CRA.

#### **b) Formación de Coordinadores, Encargados de Bibliotecas CRA, Docentes en ejercicio:**

Los actores pertenecientes a los establecimientos que participan del programa CRA, reciben formación mediante diversas instancias, tales como el **Plan de pasantías** “De biblioteca en biblioteca”, que consiste en jornadas de capacitación en centros culturales, bibliotecas públicas y privadas, entre otros. A partir del año 2011, se han implementado pasantías con la Fundación Había Una Vez.

Paralelamente, se han realizado jornadas de formación y capacitaciones en terreno, mediante encuentros nacionales y regionales, en los que han participado docentes, directores, jefes de UTP, coordinadores y encargados CRA. (Unidad de Currículum y Evaluación, 2014)

Este proceso se ha complementado con la realización de cursos a distancia en temas de gestión administrativa y pedagógica, hábitos de lectura, automatización para la gestión de la biblioteca, estándares CRA, recursos, y animación a la lectura.

#### **c) Apoyo a la gestión de las Bibliotecas Escolares CRA:**

Se ha trabajado en conjunto con el departamento de Asesorías Técnico Pedagógicas del MINEDUC, desde el año 2011, para poder asesorar a la mayor cantidad de establecimientos educativos posible.

Para esto el equipo CRA ha participado en la formación de asesores, presentándoles los lineamientos y objetivos del programa.

Otra herramienta de apoyo a la gestión ha sido la entrega gratuita del software de administración de bibliotecas Abies 2.0, a través de un convenio con el Ministerio de Educación y Ciencia de España, y el Ministerio de Educación de Chile, junto con un manual para su uso, un curso de auto instrucción, y talleres presenciales. Para el año 2014, un 73% de las Bibliotecas CRA ya había solicitado el software, con el cual es posible registrar datos de uso de la Biblioteca y de la colección. Sin embargo, el principal problema que ha existido con la automatización “es el tiempo que tiene que invertir el personal del CRA en actualizar el Catálogo de Abies y agregar los Lectores” (Unidad de Currículum y Evaluación, 2014, p.10), por lo que se sigue trabajando para potenciar su uso.

Se ha entregado también el *Planificador Anual CRA*, herramienta que permite registrar las actividades de la biblioteca.

También para fomentar las buenas prácticas, se han realizado distintos concursos para premiar a aquellos equipos que destaquen por su gestión. Por ejemplo, en el año 2012 el concurso consistió en una invitación a fotografiar los mejores momentos lectores en las escuelas.

Por otro lado, se ha potenciado la generación de redes de apoyo desde el nivel central, bibliotecas públicas, Secreduc, Deprov, DAEM, escuelas y liceos.

Entre las iniciativas para generar redes, destacan la realización de encuentros nacionales “Creando redes” en todo el país, y el ya mencionado programa de pasantías “De Biblioteca en Biblioteca”, entre otros.

Además, el equipo CRA se ha enfocado en fortalecer las redes de colaboración con países de Iberoamérica, como por ejemplo, con el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y El Caribe; y con instituciones gubernamentales vinculadas al mundo de la lectura, entre éstas se encuentran, la Dirección Nacional de Archivos, Bibliotecas y Museos; y el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas.

**c) Difusión de la labor de los CRA y valorización de la labor de coordinadores y encargados:** con esta finalidad, el programa de Bibliotecas Escolares CRA ha realizado diversos seminarios tanto para coordinadores y encargados CRA, como para distintos profesionales vinculados al fomento lector y estudiantes universitarios. Por ejemplo, el Seminario “Desafíos para las Bibliotecas Escolares CRA” realizado en el año 2010, en el que participaron 9 panelistas y 150 personas (Bibliotecas Escolares CRA Unidad de Currículum y Evaluación, 2014).

#### *4. Estándares para las Bibliotecas Escolares CRA*

Con la finalidad de entregar objetivos claros para el funcionamiento de las Bibliotecas Escolares CRA, en el año 2011 se crearon los Estándares para los Centros de Recursos<sup>16</sup>. Con éstos se busca que los CRA sean de calidad, favorezcan la equidad e influyan en el aprendizaje del sector subvencionado.

Si bien, ya existían estándares internacionales para bibliotecas escolares propuestos por la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas e Instituciones), se consideró necesario por parte del Ministerio de Educación de Chile, la creación de estándares propios, que respondieran a las particularidades de la educación y de la realidad nacional.

Para potenciar su uso y conocimiento, la Unidad CRA realiza, entre los cursos de Auto aprendizaje (cursos de formación a distancia), una clase cuya única finalidad es potenciar el conocimiento de los estándares, lo cual se concreta en el Informe Anual de gestión de la Biblioteca CRA.

Paralelamente, la Unidad CRA de acuerdo a información otorgada por su Directora, Constanza Mekis, comenzará prontamente la aplicación de una encuesta de satisfacción de los cursos de Auto aprendizaje y una encuesta censal sobre el estado de las bibliotecas CRA a lo largo del país, obteniéndose en tales instancias información sobre el uso y conocimiento de los estándares.

Estos, se definen a partir de ocho áreas temáticas, las que se dividen en indicadores específicos, señalando para cada área el indicador de la meta a alcanzar.

Además, para cada indicador presenta una pauta que permite calificar el estado de la biblioteca como deficiente, mínimo, adecuado o sobresaliente posibilitando procesos de autoevaluación internos.

Se presentan a continuación los indicadores de meta por área temática. La rúbrica completa con la descripción de los indicadores para la calificar de la biblioteca según categoría de funcionamiento (deficiente, mínimo, adecuado, sobresaliente) puede encontrarse en el libro “*Estándares para las bibliotecas Escolares CRA (2011)*”.

---

<sup>16</sup> Los estándares fueron desarrollados por facultad de Educación de la Universidad Diego Portales y por el Centro de Desarrollo Cognitivo de la misma Universidad, en conjunto con la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación.

## 1. Estándares para Bibliotecas Escolares CRA: Indicadores de metas

<b>Definición de la biblioteca Escolar CRA</b>
Indicador de la meta
La Biblioteca Escolar CRA se concibe como componente fundamental del centro educativo
La Biblioteca Escolar CRA tiene un amplio sistema de servicios estinados a estudiantes, docentes y apoderados
Existe libre acceso a la colección de la Biblioteca Escolar CRA
La Biblioteca Escolar CRA ofrece un sistema expedito de préstamo y devolución
El ambiente de la Biblioteca Escolar favorece la lectura y el estudio
Las actividades de la Biblioteca Escolar CRA favorecen la lectura, la investigación y la planificación de clases
El horario de la Biblioteca Escolar CRA abarca la jornada escolar y asegura una hora extra
<b>Usuarios</b>
Indicador de la meta
La Biblioteca Escolar CRA ofrece atención de calidad a toda la comunidad escolar
La satisfacción de los usuarios fluctúa entre el 70% y el 90% del total
<b>Espacio</b>
Indicador de la meta
El espacio físico destinado a la Biblioteca Escolar CRA es adecuado a su matrícula
La Biblioteca Escolar CRA es de fácil acceso y tiene un emplazamiento central en el establecimiento
La señalización interna y externa favorece el acceso a la Biblioteca Escolar CRA; exhibe la normativa de su funcionamiento, y permite la difusión de actividades
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con espacios sectorizados para las distintas labores y actividades que en ella se realizan
Las condiciones ambientales y la decoración favorecen el aprendizaje
El mobiliario de la Biblioteca Escolar CRA es funcional, permite la realización de tareas y cumple con la normativa de seguridad
Las estanterías son suficientes para acomodar la colección y su expansión. Su diseño, ubicación y altura permiten el libre acceso de los usuarios.

<b>Colección</b>
Indicador de la meta
La colección contiene una cantidad suficiente de ítems, en una variedad de soportes.
La colección está en buen estado.
La colección está actualizada.
La colección está diseñada para promover hábitos de lectura recreativa en estudiantes de todos los grupos etarios.
La colección permite apoyar los aprendizajes de los estudiantes en todas las áreas del currículo y también, la investigación en forma independiente.
La colección incluye bibliotecas de aula renovable para prekínder, kínder y 1º básico.
La colección incluye la suscripción a publicaciones periódicas.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con equipos computacionales suficientes según su matrícula.
La colección contiene fuentes de información suficientes para apoyar la preparación y el desarrollo de clases de los docentes en todas las áreas del currículo.
La colección contiene un conjunto de material didáctico para realizar las clases.
La colección contiene un conjunto de equipos audiovisuales para realizar las clases.
La colección apoya el desarrollo profesional de los docentes.
La colección aporta a los padres información necesaria sobre aspectos de la vida familiar y de la educación de los hijos.
La colección contiene material para apoyar e incentivar el hábito lector en los adultos de la comunidad educativa (docentes, administrativos, padres, familiares)

<b>Equipo de Trabajo</b>
Indicador de la meta
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un coordinador pedagógico que tiene formación compatible con el cargo.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un coordinador que tiene un horario definido para su trabajo de vinculación entre la biblioteca y el currículo
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un encargado que tiene una formación compatible con el cargo.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un encargado que tiene un horario definido para su trabajo.
El personal relacionado con la biblioteca Escolar CRA cuenta con capacitación inicial y oportunidades de formación continua.
En el establecimiento existe un organigrama que define de quién dependen y a quien responden el coordinador y el encargado de la biblioteca.

<b>Gestión pedagógica</b>
Indicador de la meta
La Biblioteca Escolar CRA organiza y coordina actividades permanentes y sistemáticas, destinadas a fomentar la lectura en los estudiantes.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un sistema de difusión de las actividades que propueven la lectura.
La Biblioteca Escolar CRA dispone y organiza su colección y sus programas de acción, de modo que se vinculen con todas las áreas de aprendizaje del currículo, para proporcionar a los usuarios el apoyo, la información, y los recursos necesarios para el proceso educativo.
La Biblioteca Escolar CRA organiza actividades de difusión orientadas a todos los grupos atendidos, para fomentar una visión amplia de la lectura y dar a conocer el material con que cuenta.
La Biblioteca Escolar CRA genera y mantiene un programa de educación de usuarios, orientado a lograr el óptimo uso de los recursos que posee.

<b>Gestión Administrativa</b>
Indicador de la meta
La organización física de la biblioteca Escolar CRA es atractiva, muestra orden y sentido, y permite un uso cómodo y fácil.
La colección está registrada y catalogada en su totalidad, y es fácil y rápido buscar información en ella.
La colección está clasificada y etiquetada con marbetes y códigos de barra, y hay una clasificación distintiva de libros para preescolares.
La Biblioteca Escolar CRA centraliza el registro general de todos los materiales didácticos y libros que posee el establecimiento.
La Biblioteca Escolar CRA sistematiza su colección mediante un inventario, para mantener informado al sostenedor.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un software especializado para el manejo de la colección y también con asistencia técnica.
La formación, renovación y ampliación de la colección sigue una política definida dirigida por una comisión.
Para la toma de decisiones, la Biblioteca Escolar CRA cuenta con un sistema de generación y análisis de estadísticas de la colección, uso y préstamos.
El coordinador autoevalúa el funcionamiento y la gestión de la Biblioteca Escolar CRA.
El personal de la Biblioteca Escolar CRA elabora un plan anual.
El personal de la Biblioteca Escolar CRA elabora anualmente un informe de actividades.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un sistema de aseo, orden y mantención, con responsables identificados y horario asignado.
El presupuesto cubre las necesidades de funcionamiento de la biblioteca Escolar CRA.
La Biblioteca Escolar CRA cuenta con un financiamiento anual para la renovación, ampliación y reposición de los libros.
La Biblioteca Escolar CRA y la dirección rinden cuentas de la ejecución del presupuesto de la biblioteca.

<b>Redes y cooperación</b>
indicador de la meta
El personal de la biblioteca Escolar CRA establece redes con otras bibliotecas para obtener beneficio de sus recursos y mejorar sus servicios.